

# Institute for the New Chile

81

EL CHILE ANTERIOR A LA UNIDAD POPULAR .-

Ricardo Israel Z.

Wijkhaven 25.  
2e verdieping.  
3011 WH Rotterdam.  
Phone: 010-122114.  
The Netherlands.

## 1.-EL DESARROLLO HISTÓRICO.

"El orden en Chile se mantiene por el peso de la noche".

Diego Portales, organizador del Estado Chileno.

Es en las crisis donde se conocen mejor a las sociedades al entrar en juego y al confrontarse en forma directa todas sus fuerzas sociales, mecanismos económicos e instituciones políticas. Sin embargo, existe todo un desarrollo histórico anterior sin el cual una revolución prerrevolucionaria no puede ser adecuadamente entendida. En el caso de Chile, la importancia de la Unidad Popular es ya determinada por toda la historia del país.

Como Debrey lo indicara con acierto en la Introducción a su Diálogo con Allende, la metáfora leninista del "eslabón más débil de la cadena imperialista", debe ser usada con cuidado en el caso de Chile. La importancia de la sociedad civil en este país, nos muestra que era el más flexible y por lo tanto el eslabón más resistente. Para entender el carácter del sistema de dominación en Chile, es necesario superar la descripción de los aparatos represivos e intentar la comprensión de los mecanismos institucionales-políticos e ideológicos.

Bajo el dominio colonial Español, Chile se construyó como un país de frontera en guerra permanente en contra de los aborígenes. Los historiadores tradicionales de la historia oficial, siempre insistieron en las "dificultades de una vida de campamento militar en una tierra pobre." "Chile no fue Perú para España, fue su Flandes Indiano" (1). Estos hechos le otorgaron una caracterización definida a la historia de su Estado: por un lado, una autoridad firme y respetada y por el otro una forma democrática en el debate. La igualdad es el nombre que recibe este pacto. La democracia no se origina como algo amplio: en un principio está limitada a los españoles; después es censitaria y limitada a las clases dominantes; sin embargo, la historia de la política Chilena es también la historia de la aplicación constante de las

LA CHILE ANTERIOR A LA  
UNIDAD POPULAR.

por  
Ricardo Israel Z.

"Se puede concebir que en una sociedad pueda evolucionar pacíficamente hacia la nueva sociedad, en los países donde la representación popular concentra en ella todo el poder, donde según la constitución se puede hacer lo que se quiera desde el momento en que se tiene tras de sí a la mayoría de la nación".

P. Maguila, "Crítica al Programa de Erfurt",  
to de la edición francesa, Crépuscule  
du Progrès d'Erfurt, París, 1966.

formas democráticas y de la incorporación de nuevos grupos sociales.

Los historiadores conservadores han analizado a Chile en términos de una nación en que todo se desarrolla sin contradicciones y al menos las imágenes de la mayoría de los historiadores de izquierda acerca de lo que constituye lo nacional, han sido las mismas impuestas por las clases dominantes. Existen, sin embargo, algunos hechos históricos que no pueden dejar de mencionarse, cualquiera sea la orientación del análisis.

Pedro de Valdivia el conquistador de Chile, no fue designado como primer Gobernador del dominio, ni por el Rey de España ni por el Virrey del Perú, sino que fue nombrado por el Cabildo popular de Santiago; el Rey sólo confirma el hecho. Estas formas de autonomía en relación al poder externo, eran una consecuencia del aislamiento del país y de la Guerra de Arauco (la guerra del invasor contra el aborígen). Mientras el Virrey del Perú era transformado en un nuevo Dios, el Gobernador de Chile continuó siendo esencialmente un soldado y la pobreza de la colonia, no iría a permitir hasta el siglo XVIII la sustentación de una oligarquía.

Al ser un país en permanente campaña militar, la resistencia de los nativos obliga a la colonia a constituir un Ejército profesional a partir de 1603. Desde un principio existe un gran sentimiento de unidad en un país en que los ascensos administrativos eran consecuencia del valor en el campo de batalla. Esta situación iría a cambiar con la llegada de los Borbones al poder en España y cuando llegaron por primera vez, cuando los cargos comenzaron a ser heredados. Estos sectores se consolidaron al ser expulsados los jesuitas por el rey Carlos III, lo que determinó la pérdida de sus tierras por comerciantes (en su mayoría vascos) con una mentalidad distinta al anterior latifundista.

Chile cortó sus lazos con España al producirse la revolución napoleónica y al igual que en otros países de América Latina, con argumentos jurídicos. Se dijo que las colonias pertenecían no a España, no a la nación, sino que a la corona Española. Estando el rey legítimo prisionero el poder volvía a la comunidad, por lo que se negaron a aceptar tanto al hermano don Fernando como a la Junta de Regencia establecida por los peninsulares. La Junta de Gobierno local se comprometió a reservar

Chile para el monarca y a ejercer el poder temporalmente en su nombre.

No obstante, el proceso desató una dinámica que condujo a la independencia, originada en no poca medida por la invasión y reconquista de Chile por parte de tropas españolas.

Nuevamente es necesario resaltar la importancia de la ideología legalista en el país. Mientras las guerras civiles sacudían a muchos otros países, en Chile se discutía acerca de proyectos constitucionales que surgieron uno detrás del otro a partir del 4 de Julio de 1811, fecha en que se inauguró el Primer Congreso Nacional.

Estas instituciones nacieron del seno de una sociedad pre-capitalista, a diferencia de Europa, donde fueron engendradas por el desarrollo del capital. Al igual que en otros aspectos de su historia, la superestructura del país, no tenía correspondencia directa con el desarrollo de sus fuerzas productivas. Esta es una constante encontrada a través de toda su historia: la coexistencia de una economía retrasada con una institucionalidad política desarrollada y tejidos ideológicos muy sofisticados.

En la historiografía de Chile dos interpretaciones se oponen: la jurídica y la económica (2). De acuerdo a la primera, los límites de Chile corresponden a aquellos que tuvo la Gobernación de Chile al momento de su independencia de España: las modificaciones realizadas serían sólo el producto de acuerdos fronterizos con Argentina (Patagonia) y de la Guerra contra Perú y Bolivia.

De acuerdo a la segunda interpretación, las fronteras reales del país correspondían a los territorios incorporados efectivamente a la economía. De acuerdo a ésta, cuando el Estado Chileno se organiza con propiedad en la tercera década del siglo XIX, las fronteras reales de Chile correspondían a Coquimbo por el norte y al río Bio-Bío por el sur, con los enclaves de Valdivia y a partir de 1806, Chiloé. Chile habría sido expandido continuamente: en 1643 tomó el Estrecho de Magallanes; fundó Puerto Montt en 1652; colonizó Valdivia, Osorno, Llanquihue, con Alemanes traídos por el Estado. La Araucanía permaneció como una frontera autónoma hasta 1803, cuando en la llamada "Pacificación", el Estado suprimió militarmente el vacío geográfico que

representaba. El Ferrocarril Santiago-Fuerte Montt terminado en 1912, culminó el proceso de integración de esa región.

En toda esta fase de incorporación territorial el Estado jugó un rol primordial: militar (Araucanía y expansión hacia el norte a través de la guerra contra la Confederación Perú-Boliviana) y a través de políticas deliberadas de colonización e inmigración.

Según Ojeda este proceso se expresa también a través de la producción de polos diferenciados de desarrollo económico: un sur fundamentalmente agrario con un centro industrial (el mayor del s. XIX) en Corral-Valdivia; un Chile central agrario y oligárquico; un Valparaíso comercial y en el norte un polo de desarrollo minero (salitre y cobre). Estas diferencias económicas son enfrentadas por las clases dominantes a través de la centralización política.

En 1891 en condiciones de guerra civil, la oligarquía agraria se alía al capital imperialista para derrotar una posibilidad de desarrollo capitalista nacional. Mas tarde tuvo lugar la crisis económica de los polos capitalistas nacionales: en el norte con el descubrimiento del salitre sintético y la desnacionalización de las explotaciones mineras. El sur industrial entra en crisis profunda como consecuencia de la dictación de leyes desamortatorias por parte del Parlamento (3).

En el siglo pasado, la oligarquía Chilena constituyó un Estado controlado por una burocracia bien organizada, con una ideología jurídico-legalista, y con una tradición de servicio público. Hasta las Fuerzas Armadas fueron organizadas como una burocracia sujeta a la autoridad civil y no a caudillos. Esto determinó que las clases dominantes gobernarán por largos periodos históricos sin necesidad de recurrir a las Fuerzas Armadas. La estabilidad política de Chile permitió que la Constitución de 1833, durara casi un siglo.

El Chile oligárquico era un Chile de compromisos en que la corrupción era excepción y no la regla. En muy pocos casos, Presidentes y Ministros se enriquecieron en el ejercicio de sus cargos; en la mayoría de los casos se empobrecieron. De ahí la aceptación social de la política como algo respetable.

Las clases dominantes son pujantes y a través de las armas

se expanden hacia el norte, en una guerra a la cual Perú, Chile y Bolivia contribuyeron con 25.000 muertos para que al final los Británicos controlaran el salitre. La contrarrevolución de 1891 consolidó el control del capital extranjero sobre el país.

El siglo XX trajo consigo la politización de la mayor concentración proletaria del continente en aquel entonces: de las oficinas salitreras del norte aparece en el escenario de la historia Chilena la clase obrera.

También adquiere creciente importancia una burguesía homogénea. Con antecedentes en la oligarquía agraria, se consolida en las urbes aliándose a inmigrantes extranjeros. A partir de su elevación a la condición de clase dominante, pasó a ser siempre dependiente de estímulos externos. Como clase se consolida aún más a través de la utilización del aparato estatal y a su apoyo al desarrollismo de partidos pluriclasistas como el Radical.

De la pequeña-burguesía urbana surgió toda una fracción constituida en verdadera "clase política" del sistema, dedicada a la administración del Estado y cumpliendo un rol de puente entre la burguesía emergente y los sectores populares. Este sector se fortalece gracias a este rol, administrando en beneficio de la burguesía industrial y al mismo tiempo estableciendo relaciones con los sectores más fuertes del movimiento sindical.

En todo este proceso surgió un Estado hipertrofiado con características más definidas y con mecanismos más desarrollados que ningún otro al sur del río Grande. Entre 1970 y 1973, la Unidad Popular intentó utilizar este Estado en provecho de la revolución. Las formas ideológicas de este Estado, propias de un carácter democrático-avanzado, son aceptadas a través de toda la historia del país, tanto por las clases dominantes como por las clases dominadas.

2. -LA IMPORTANCIA DE LA SOCIEDAD CIVIL EN CHILE. (4)

"Nuestro Trujillo siempre ha sido la ley".

Pablo Neruda, en R. Debray, Conversations with Allende, NLB, London, 1971.

En el contexto de América Latina, Chile puede ser diferenciado de la mayoría, gracias a un doble desarrollo: sus clases dominantes logran establecer tempranamente su hegemonía, y un movimiento sindical, sólido y politizado establecido desde los comienzos del siglo veinte. Chile es el primer país del continente que produjo sindicatos, ferrocarriles; uno de los primeros sistemas educativos, laico, gratuito y obligatorio; la legislación social más avanzada; el único Frente Popular, etc.

Desde el comienzo del siglo, conservadurismo, liberalismo, reformismo y socialismo compitieron uno contra el otro en instituciones parlamentarias que se transformaron en el campo común de la lucha política y alrededor del concepto de democracia, que pasó a ser el término ideológico común de referencia para todos. Los partidos marxistas han sido siempre partidos de masas ligados íntimamente al movimiento sindical. Chile es prácticamente el único país del continente donde la guerrilla no ha adquirido ninguna relevancia. Los partidos obreros, son obreros tanto por su discurso como por su apoyo. Su actividad ha sido siempre de masas y nunca insurreccional. Esta situación obligó a quienes querían combatir con las armas a hacerlo en Bolivia junto al Che Guevara y en otros países.

A través de la historia de Chile ha existido un desarrollo simultáneo de las instituciones liberales y de la importancia creciente de la clase obrera organizada, habiendo participado las clases dominadas en todas las conquistas democráticas. El nivel de conciencia y organización tanto del Proletariado como de la Burguesía ha sido más avanzado que el resto de los países de la región. Este paralelismo, al mismo tiempo solidario y antagónico, es un rasgo característico de la historia del país.

Estos hechos han degenerado muchas veces en un análisis idealizado de la historia. En realidad, la violencia ha estado también presente: guerras civiles, campañas de exterminación en contra de los nativos; represión sangrienta en contra de obreros

y campesinos. Es en la Ideología, donde encontramos la explicación de como la imagen de un Chile pacífico y bucólico fue aceptada como un dogma por la gran mayoría. Es así como Pablo Neruda le comentaba a Debray que en Chile la violencia hacía correr primero tinta que sangre, al ser publicadas las medidas represivas oficiales en el Diario Oficial junto a cualquier otra disposición jurídica(5), lo cual no era rigurosamente cierto (sólo en el gobierno de Frei, las fuerzas represivas mataron a 36 personas), pero reflejaba el mundo ideológico en el que se movía la izquierda Chilena.

Son estas formas ideológicas las que nos explican el porque la violencia episódica nunca afectó la aceptación o estabilidad de las instituciones representativas. El mismo movimiento obrero estuvo marcado desde sus orígenes por su relación con el Parlamento.

Las intervenciones militares en política tuvieron siempre un carácter institucional y no caudillesco. Su éxito fue profundo y en cada oportunidad reorganizaron totalmente el Estado con lo que Chile se evitó la permanente repetición de un golpe militar detrás de otro. El Ejército fue profesionalizado desde la independencia y antes que ningún otro lugar de América Latina, logró imponerse como el monopolizador de los medios "legítimos" de violencia, uno de los elementos constitutivos de la definición de Estado de Weber.

La ideología de la democracia liberal penetró en todos los rincones de la sociedad, alcanzando incluso a importantes sectores obreros. Hasta 1970 las instituciones políticas demostraron una extraordinaria capacidad de conciliación. Legalidad y juridicidad actuaban como expresiones ideológicas del sistema. Aunque el aparato estatal hubiese sido ocupado y rápidamente destruido, al estar toda la sociedad civil penetrada por esos símbolos, la conquista de lo que sustentaba esos aparatos hubiese sido mucho más larga y difícil. Como lo indica con acierto Debray, explicar estos hechos objetivos a través de nociones subjetivas como el "carácter nacional", significaría plantear el mismo problema a otro nivel.

Entre otros, distintos factores contribuyen a explicar la estabilidad política de Chile de acuerdo a Debray:

a) Es el primer Estado nacional de América Latina que permite la incorporación gradual (aunque parcial) de otros grupos sociales. Un aparato de Estado tempranamente centralizado que fue capaz de evitar la anarquía que caracterizó al continente en el siglo pasado;

b) el aislamiento relativo del país;

c) un rápido desarrollo económico (ya en 1860, Chile era el principal exportador de Cobre, utilizando sólo capital nacional), en contraste con la depresión del resto del continente en el siglo pasado;

d) el desarrollo de una burocracia eficiente y de un ejército poderoso a través de todo el territorio que no tuvieron necesidad de enfrentar a caciques locales;

e) dos guerras, una de ellas expansionista, que afirmaron el carácter hegemónico y nacional de las clases dominantes;

f) el carácter de la economía, ya que la burguesía no nació combatiendo en contra de las viejas oligarquías (6), de cuyo seno salieron los primeros empresarios. Los intereses de ambas fracciones pasaron a entrelazarse dándole un alto grado de homogeneidad al bloque dominante. Este hecho favoreció los compromisos entre las fracciones de las clases dominantes, a través de una progresiva identificación entre intereses financieros, industriales y mineros.

g) En Chile no existieron inversiones extranjeras masivas en el agro. El carácter nacional del sector agrario, permitió la emergencia de una burguesía que miraba al mercado interno y todos los primeros bancos fueron de propiedad local. A partir de 1860 esta situación iría a cambiar como consecuencia del predominio intelectual de teorías de libre intercambio entre países. Después de 1930, cuando la burguesía llegó a ser la clase dominante, su posición empezó a ser caracterizada por una dependencia doble: del Estado y del capital foráneo. Sin embargo, el capitalismo no surgió como consecuencia del capital extranjero: fue penetrado progresivamente por el Imperialismo en una etapa posterior de su desarrollo (7).

Todos estos factores contribuyeron a legitimar las instituciones políticas para las mayorías.

Otro elemento que debe ser mencionado es el carácter de la oposición de izquierda. Los partidos marxistas surgieron

del movimiento de trabajadores mismo y no por delegación de vanguardias pequeño-burguesas. A pesar de disputas y divisiones, la izquierda no ha dejado de existir nunca como una alternativa real al sistema. Antes de 1973, jamás el movimiento sindical y la izquierda pudieron ser reducidos. Al mismo tiempo, antes de 1970, estos nunca pusieron en peligro el sistema de dominación. A pesar de la rudeza y permanencia de la confrontación entre capital y trabajo, hasta 1970 el sistema político chileno estuvo caracterizado por estabilidad.

Chile dependió de Inglaterra durante el siglo XIX y de Estados Unidos a partir del presente siglo. La crisis de los 30 debilitó los lazos con el mercado mundial y originó el Proceso de Substitución de Importaciones. Un hecho distintivo de este Proceso fue la utilización que del Estado hizo la burguesía para paliar su débil acumulación de capital. La economía Chilena es monopólica, dependiente y subdesarrollada. El ingreso es distribuido regresivamente y existe desempleo crónico, por debajo del crecimiento vegetativo de la población. Por último, la estructura productiva está deformada orientándose hacia la producción de bienes suntuarios dirigidos a los grupos de ingresos más altos.

A pesar de esta caracterización de la economía, la democracia liberal era un elemento común para las fuerzas políticas: luchas electorales y debates parlamentarios constituían un punto de encuentro en la confrontación de las clases Chilenas. La lucha de clases se expresaba en elecciones parlamentarias y presidenciales, desactivando el enfrentamiento directo entre las clases antagónicas. Para Debray, esto explica<sup>el</sup> porque casi todas las figuras del movimiento sindical y de los partidos obreros, han sido también destacadas figuras parlamentarias. La izquierda denunció siempre el carácter de clase de las instituciones políticas representativas, pero jamás cuestionó la legitimidad o utilidad de las instituciones mismas.

### 3.-LAS CLASES DOMINANTES.

"Hemos heredado una sociedad separada por desigualdades sociales; una sociedad profundamente dividida entre clases enemigas de explotadores y explotados".

Salvador Allende, Primer Discurso como Presidente, Estadio Nacional, Santiago, 5-11-1970.

La primera organización representativa de las clases dominantes es la Sociedad Nacional de Agricultura (SNA), la que entre 1830 y 1930 de 46 Presidentes, Vicepresidentes y Directores puede contar 18 senadores, 15 Presidentes de Bancos, 29 Ministros, 6 directores de periódicos y 5 universitarios ilustres (8).

Basadas en el ejemplo de la SNA, otras dos organizaciones fueron creadas, la Sociedad de Fomento Fabril (SOFOFA) que agrupaba a los propietarios industriales y la Sociedad Nacional de Minería (SONAMI) que reunía a los propietarios mineros. El primer frente representativo de las clases dominantes en su conjunto apareció en la tercera década de este siglo con la fundación de la Confederación de la Producción y el Comercio que unía a la SNA, SOFOFA y SONAMI. En 1934 se sumó la Cámara del Comercio que agrupaba a los grandes comerciantes y en 1951 se creó la Cámara de la Construcción.

La burguesía industrial se convirtió en el sector dominante del Bloque de Poder sólo a partir de la Crisis del 30. Sus características más marcadas son: dependencia (9) y monopolización (10). Esta burguesía se consolida sobre la base de la utilización del aparato de Estado y de un enraizamiento económico que atravesaba diversos sectores de la economía. Es por ello que muchos autores han hablado de una burguesía dominante más que de burguesías específicamente identificadas con actividades particulares (11).

En términos históricos la respuesta de las clases dominantes a las presiones de sectores sociales en ascenso ha sido siempre flexible, habiéndose planteado esta flexibilidad en la búsqueda de nuevas formas de dominación en el marco de la democracia formal.

Las primeras divisiones acentuadas en el Bloque de Poder (12) comienzan a producirse bajo el gobierno demócratacristiano que aplicó un programa reformista entre 1964 y 1970. Es necesario describir sus efectos, ya que este cambio es importantísimo para explicar la respuesta de las clases dominantes al gobierno de

Allende.

La aplicación de la Reforma Agraria estremeció a sectores de las clases dominantes, tanto por el temor a la expropiación de sus tierras como a la presión campesina. La promulgación de esa ley le dio una gran coherencia ideológica al sector agrario de las clases dominantes y alrededor de ese problema giró la oposición de derecha al gobierno demócratacristiano.

Su respuesta a la lucha de clases en el agro fue la reestructuración de sus organizaciones de clase para ese sector. Este modelo servirá más tarde de base para combatir años después junto a la Democracia Cristiana (DC) en contra de Allende: es en la SNA donde se aplica por primera vez en Chile el modelo del Gremio.

¿En qué consistió esta reestructuración

a) ampliación: de 1834 miembros en 1965 se saltó a 4500 en 1969, como respuesta a la sindicalización campesina (13);

b) agitación de sus bases: la SNA se modernizó, descentralizó y democratizó con una apertura a los propietarios medianos. Su Consejo de Dirección fue ampliado y los dirigentes tradicionales fueron reemplazados por agricultores jóvenes con una nueva imagen de eficiencia y contemporaneidad;

c) modernización de sus formas ideológicas: Plantearon que no se oponían a la modificación del principio de la intangibilidad de la propiedad, sin embargo en nombre de la racionalidad económica debería establecerse una distinción entre propietarios "eficientes" e "ineficientes". Agregaron que una reforma agraria basada en criterios de justicia social era "utópica" y que se deberían utilizar normas científicas y técnicas en vez de elementos sociales y políticos. Los postulados del gremialismo eran simples: independencia, apoliticismo, modernización; la posibilidad de la colaboración de clases y la primacía de lo económico sobre lo político.

Como respuesta a la Reforma Universitaria estos principios se extendieron a las universidades. En 1968 nació el Movimiento Gremialista Universitario, sobre la base de las mismas dicotomías del agro: restauración de lo "académico" frente a lo "político" de la movilización estudiantil. De estos líderes, saldrán cuadros de vanguardia en la oposición a Allende y en la organización del apoyo civil a la Junta Militar (14).

#### 4.-LA CLASE TRABAJADORA (15).

"La lucha constante de las clases populares organizadas ha sido exitosa en la imposición y reconocimiento gradual de las libertades civiles y sociales".

Salvador Allende, Discurso del 5-11-1970.

La primera central sindical se fundó el 18 de Septiembre de 1909: la Federación Obrera de Chile (FOCH). Los criterios iniciales de carácter mutualista fueron superados en 1911 con el ingreso de los grupos nortinos de Luis-Emilio Recabarren, el más grande organizador obrero de la historia del país. El mismo Recabarren orientó a la FOCH mucho más decididamente en el camino del socialismo en el Congreso de Concepción del 25 de Diciembre de 1920.

En 1921 se produjo la adhesión a la Internacional Sindical. En 1919 el anarquismo había fundado la IWW (Trabajadores Industriales del Mundo), cuya influencia alcanzaba fundamentalmente a los sectores marítimos y de albañiles.

En ningún caso esta actividad estuvo limitada al proletariado. Las huelgas de Maestros de 1918 y 1922 originaron la Asociación General de Profesores de Chile, la que postulaba la unión de todos los trabajadores, manuales e intelectuales. Los empleados al aprobar su declaración de principios señalaban que "la explotación del hombre por el hombre es un crimen" y postulaban la nacionalización del comercio y de la industria. En 1925 se contabilizaban alrededor de 214 sindicatos con unos 204.000 afiliados. En esa década el gobierno de Ibáñez persiguió y reprimió a sindicatos y dirigentes obreros. La clase obrera no influyó en el campesinado y la FOCH bajó de 100.000 a 25.000 afiliados.

Las deficiencias del Partido Comunista en esa época para dirigir al movimiento sindical fueron criticadas por el Buró Sudamericano de la Internacional en 1932. En el movimiento se produjo la ascensión a posiciones de liderazgo de elementos espontaneistas y personalistas cuyo origen social estaba en la pequeña-burguesía. Dos acontecimientos fueron claves para la superación de esta situación: la adopción de la política de Frente Unido por parte de los Comunistas a partir de 1935 y el nacimiento del Partido Socialista (PS), a la cabeza de un movimiento de unidad sindical que se expresó en la Confederación Nacional de Sindicatos, fundada en 1934 y que tuvo éxito en la

convocatoria al Congreso de Unidad Sindical de 1935. De este Congreso surgió la Confederación de Trabajadores de Chile, a la que se incorporaron todos, menos la CGT-dirigida por anarquistas-que decidió no afiliarse.

Consecuencias de este congreso fueron un fortalecimiento del movimiento sindical, un aumento en su conciencia política, (expresado en el apoyo al Frente Popular) y el inicio de la colaboración Socialista-Comunista que consolidaría el predominio del marxismo en la clase organizada. Este proceso de unidad y organización culminó el 12 de Febrero de 1953 con el nacimiento de la Central Única de Trabajadores, (CUT) dirigida por Clotario Blest. La CUT representaba un éxito unitario después de un periodo de divisiones que siguió al quiebre de la Confederación de Trabajadores en 1946. En la CUT, los sindicatos son definidos como organismo de defensa de los trabajadores y de lucha clasista y siguiendo a Recabarren el movimiento define al socialismo como su meta.

En el curso de este largo proceso la violencia no estuvo ausente. En la historia del movimiento existieron masacres famosas: la Escuela Santa-María de Iquique en 1907 (2.000 mineros salitreños fueron ametrallados por el Ejército); La Coruña en 1925 (3.000 muertos); Ranquil en 1934; Santiago en 1957; El Salvador en 1966; Puerto Montt en 1969, etc.

Tres problemas contribuyeron para evitar un mayor desarrollo del movimiento: su concentración en pocos lugares; la incapacidad para lograr una alianza estrecha con el campesinado hasta la década de 1960; y que sólo una minoría de los trabajadores estaban sindicalizados. El mayor porcentaje de sindicalización se encuentra entre los mineros, el sector menos radicalizado. En líneas generales, el grado de sindicalización era alto en el proletariado, pero muy bajo en el comercio y servicios. Un cuarto elemento que debe ser agregado es la represión, la que fue particularmente aguda bajo la primera presidencia de Ibáñez y durante el gobierno de González Videla, quien ilegalizó al PC a través de la llamada "Ley de Defensa de la Democracia".

A pesar de su representatividad, la CUT era una organización de facto, no reconocida legalmente por la Constitución y su primer Presidente, Clotario Blest fue reprimido con prisión y relegación.



5.-EL CARACTER DE LA ECONOMIA.

"La experiencia de Chile y de tantos otros países demuestra las enormes limitaciones de la estructura capitalista para satisfacer las necesidades de las masas".

Salvador Allende, Discurso Inaugural de la 14<sup>AVB</sup> Sesión Anual de la CEPAL, 27-4-1971.

Antes de la Unidad Popular, el capital extranjero no sólo controlaba los sectores más modernos de la industria, sino también algunos tradicionales, como el rubro alimentos. El control extranjero de la economía significaba que una cuarta parte de las principales empresas del país estaban controladas desde el exterior y si se acepta que una empresa puede ser controlada con el 33% de las acciones, esa participación del capital extranjero sube a un tercio. Una encuesta realizada por la Corporación de Fomento de la Producción (CORFO) en 1970 en 22 empresas extranjeras mostraba que el 55% controlaba el mercado en forma monopólica (16).

El capital extranjero participaba en una u otra forma en el 43,6% de las sociedades anónimas del sector industrial, representando el 67% del capital más reservas(17).

En 1970 habían 5 bancos extranjeros que representaban el 10% del capital que poseían los bancos nacionales. La dependencia financiera era demostrada por el nivel de la deuda externa, la segunda más alta del mundo en lo que a cantidad por habitante se refiere.

La segunda característica de la economía chilena, tan marcada como la dependencia, era su estructura monopólica. Antes de la Reforma Agraria, los grandes latifundios poseían el 72,7% de la superficie agrícola, con una extensión promedio hasta 1000 veces superior a la superficie promedio de los predios pequeños. Estos últimos representaban el 85.2% del número total de explotaciones agrícolas, pero controlaban sólo el 5.8% de la superficie agrícola total(18). En el sector industrial, el 25% de las empresas disponía de 4/5 del capital y 4/5 de los activos totales (19). En la minería,

tres empresas producían el 78,2% de la producción de cobre. En el comercio, sólo 12 grandes empresas de distribución mayorista (0,5% del total) controlaban en 1967 el 43.2% de las ventas totales y el 64,6% de las empresas controlaban sólo el 4,7% del total de ventas. En el campo bancario en 1970 habían 27 bancos (1 estatal) y el 2% de los accionistas controlaban los 2/3 de las acciones, sin que se incluyan los lazos familiares(20).

El grado de concentración era altísimo en la economía Chilena. Así, si analizamos el total de sociedades anónimas industriales, vemos que con 144 empresas, se podía controlar más del 50% de los activos en la industria (21). El grado de control de todo un sector por una sola empresa también era muy significativo: en bebidas, era el 42,3%; en tabacos, el 92,3%; en papel, el 86,2%(22). La contrapartida de esta concentración era una extrema dispersión del capital en otros sectores. Así, el 67% de los establecimientos industriales Chilenos eran medianas y pequeñas empresas, que empleaban entre 5 y 20 personas (23).

El tercer factor distintivo de la economía Chilena, era el rol del sector de Capitalismo de Estado en la reproducción del sistema. Así en 1969, 3/4 de la inversión total estuvo a cargo del sector público(24). El Estado contribuía a la acumulación de capital y sus relaciones eran íntimas. Así, de 27 Ministros de Estado bajo Frei y Alessandri, 20 eran abogados de empresas, gerentes o agricultores. Por otro lado empresas creadas por el Estado eran traspasadas al sector privado, cuando su rentabilidad las hacía atractivas. Es el caso de la Compañía de Acero del Pacífico(CAP) el único productor de acero en Chile, que en 1966 registraba el 64,7% de sus acciones en manos privadas.

La fracción de la burguesía que se desarrolló bajo el alero protector del intervencionismo estatal en la economía, siempre tendió a la ampliación del consenso político, aún a costa de disputas con la oligarquía agraria. Ligada políticamente al Partido Radical(PR) y a la Democracia Cristiana(DC) no cuestionó medidas como la Reforma Agraria.

Por su parte, las clases medias, participaban destacadamente en el Parlamento y en puestos claves de la maquinaria gubernamental, transformándose en una verdadera "clase mantenedora del Estado" en el sentido que Poulantzas le atribuye al término. Al mismo tiempo, el desarrollo del capitalismo expandió al sector servicios, posibilitando el surgimiento de nuevos sectores medios.

## 6.-EL ESTADO Y LA SIGNIFICACION DEL SISTEMA POLITICO.

"El camino al socialismo es a través de democracia, pluralismo y libertad".

Salvador Allende, Discurso del 5-11-1970.

Es cierto que en toda formación social existe un Modo de Producción dominante, pero nunca es el único. Con los otros que coexisten se establece una relación de articulación. En este sentido el concepto de sobredeterminación(25) debe ser utilizado como una relación en la que la influencia puede también ser a su vez influenciado. Por ello, una superestructura puede tanto corresponder a la estructura, como estar por delante o por detrás; no correspondiendo jamás a un simple reflejo de la segunda. En Chile, generalmente la superestructura evolucionó mucho más rápidamente que la estructura productiva.

Diego Portales organizó un Estado que se apoyaba en la unificación de los sectores agrarios y comerciales: en un Estado oligárquico se unificó a estos sectores. Este Estado surgió de la derrota de los liberales por los terratenientes conservadores (1830) y fue legitimado por la guerra contra la Confederación Peruano-Boliviana (1839).

A diferencia de otros países de América Latina, la colonización Española había dejado un país relativamente homogéneo desde el punto de vista racial: consecuencia de su exterminación, la población indígena era pequeña y los esclavos negros casi inexistentes debido a la pobreza del país. En Chile, las fuerzas centrifugas eran débiles y el orden oligárquico impidió la anarquía, diversificándose lo suficiente como para impulsar la modernización capitalista del país, que a partir <sup>de fines</sup> del siglo XIX tomó la forma de capitalismo dependiente alrededor del enclave.

Durante gran parte del siglo XIX, la clase dominante Chilena impulsó una política proteccionista, utilizando el aparato Estatal; y el mismo grupo económicamente dominante durante la colonia continuó siéndolo después de la independencia. El proteccionismo fue alto durante los gobiernos conservadores (1831-1861) y entre otros éxitos desarrolló una poderosa marina mercante. Fueron los gobiernos liberales (1861-1891) quienes frenaron tanto este proteccionismo como el incipiente desarrollo manufacturero, integrando a Chile al mercado mundial a través del libre comercio.

El imperialismo Inglés se contentó con el control de la comercialización de la periferia sin substituir en Chile a la clase local económicamente dominante. No sólo no interfirió sino que hasta a veces hasta estimuló la expansión del sistema productivo interno. Distinta fue la actitud de EE.UU., que no coexistió con el productor nacional, sino que intentó su reemplazo.

Una de las originalidades de Chile, es que el Estado Nacional se organiza mucho antes de la constitución del enclave económico. Como lo hemos indicado ese Estado Nacional se expresó a través de un Estado oligárquico estable, que fue capaz de realizar su dominación de clase ampliando sus bases sociales: desde ser la expresión al inicio de los grandes terratenientes de la zona central pasó a incluir a la burguesía minera e incluso a la incipiente manufacturera, unificando a las clases dominantes. Un Estado que a pesar de sus formas democráticas, era íntimamente dependiente del poder económico.

Del desarrollo de este Estado surgió una numerosa capa funcionaria que reproducía su ideología y que era una de sus bases sociales de apoyo. Este hecho está relacionado con otra característica importante del Estado Chileno: su capacidad de apertura y compromiso; sus posibilidades de negociación y cooptación. Aquellos desplazados, luchan en Chile por incorporarse y no por destruir ese Estado. La actividad política de los sectores medios es una expresión de esta actitud.

La creciente apertura del sistema político adquirió un nuevo giro con el desarrollo de la clase obrera. La lucha institucional y la contradicción entre las clases fue reproducida en la lucha entre partidos. Este elemento de aceptación de esa institucionalidad por los partidos obreros es fundamental para entender la evolución de la sociedad Chilena en el futuro: la clase obrera siempre planteó sus luchas buscando aliados en otros sectores sociales y siempre buscó utilizar la institucionalidad para sus reivindicaciones económicas y avances democráticos. El ascenso de la clase obrera fue simultáneo con el de los sectores medios y la alianza entre ambos favoreció más a los segundos que a los primeros. En todo caso, la incorporación paulatina le permitió al sistema de dominación la absorción y neutralización de un movimiento obrero politizado.

El Estado oligárquico que subsistió hasta 1925 expresaba el predominio de la oligarquía latifundista y era sólo formalmente democrático. El Estado liberal surgido de un movimiento populista representado por Ibáñez y Arturo Alessandri y de la alianza de la burguesía industrial, sectores medios y el proletariado con sectores de las Fuerzas Armadas se expresó en la Constitución de 1925: un compromiso social que desplazó a la oligarquía agraria del poder político sin destruir las bases de su poder económico. Sin embargo, en un país capitalista subdesarrollado la lucha social había logrado una legislación social muy avanzada. Por paradoja, el proceso se había iniciado en 1924, con la dictación de disposiciones jurídicas de protección a los trabajadores como consecuencia de la presión de oficiales militares en franca rebelión.

La relativa autonomía del Estado Chileno servía a los intereses de la burguesía a través de un aparato institucional que sin representar a ninguna fracción en particular, las servía a todas en su conjunto: servía a los intereses generales (e históricos) de las clases dominantes, muchas veces contradiciendo los intereses inmediatos (y particulares) de alguna fracción determinada. Este esquema institucional era una consecuencia de la lucha de clases y al mismo tiempo un freno para la variante insurreccional de la revolución.

A pesar de (o quizás debido a) este esquema institucional, la lucha social era intensa. En Chile, al igual que en otros países, la democracia había sido una esforzada conquista popular y no un simple acto de concesión de las clases dominantes. Como consecuencia también de este conflicto social, a partir de la promulgación de la Constitución de 1925, el ordenamiento jurídico empezó a perder uniformidad y se dividió en dos sub-sistemas: uno de orientación propia del Estado oligárquico (legislación civil y penal) y otro propio de un Estado liberal avanzado (legislación laboral y económica). Al referirse a esta contradicción, Salvador Allende acostumbraba a hablar de un país real y un país legal.

Las limitaciones de la burguesía obligaron al Estado a convertirse en el principal impulsador del desarrollo económico capitalista: el poder político era utilizado para imponer un cierto orden económico. Se buscó el desarrollo del Modo de

Producción capitalista a través de la transformación desde arriba de una base económica que se había quedado rezagada en relación a la evolución política: el Estado fija precios y salarios; regula las relaciones entre campo y ciudad; hace inversiones sociales; transfiere excedentes al área privada, etc. (26).

Con el fracaso del populismo ibañista (1952-58) se produjo una mayor apertura al capital extranjero, fundamentalmente estadounidense, originándose una readecuación de las alianzas sociales y el capital extranjero se vinculó en forma mucho más estrecha a la burguesía nativa. En estas condiciones se reunifica el PS, y se inicia a partir del Frente de Acción Popular (FRAP) una colaboración ininterumpida entre socialistas y comunistas, con lo que la lucha social y política se agudiza. Hasta la década de los 60s esta lucha fue defensiva y los protagonistas sociales de la vida política eran sólo los sectores obreros, capas medias, burguesía y terratenientes. Campesinos y marginales estaban excluidos.

Podemos resumir nuestra descripción del Estado Chileno, señalando que estaba caracterizado por un régimen institucional relativamente estable en los marcos de una democracia liberal que a su vez era el producto de la forma particular que adquirió la lucha de clases. Este Estado se expresaba también en su capacidad de absorción de nuevas capas y en su rol intervencionista en la economía. El sistema de partidos se caracterizaba por el temprano desarrollo sindical y político del proletariado y por el papel importantísimo que cumplían los partidos pluriclasistas en la amortiguación del conflicto social. En términos generales el aparato estatal tuvo un desarrollo notable en aquellos regímenes controlados por esos partidos.

7.-ANTECEDENTES ACERCA DE LOS PARTIDOS DE LA UNIDAD POPULAR.

"El pueblo de Chile está adquiriendo poder político sin necesidad de utilizar armas. Está avanzando en el camino de su liberación social sin haber tenido que luchar en contra de un régimen despótico o dictatorial. Ha debido sólo superar las limitaciones de una democracia liberal".

Salvador Allende, Primer Mensaje al Congreso Pleno, 21-5-71.

La Unidad Popular es la consecuencia de toda la historia del movimiento de izquierda en Chile. La crítica al sistema político siempre se canalizó a través de una perspectiva de masas. La izquierda se organizaba en el plano económico-reivindicativo a través de sindicatos y en el político, a través de los partidos (alianza sindicatos-partidos).

En la década de los 20's hubo una fuerte movilización popular de sectores medios y obreros, agudizada a partir de los 30s por la crisis del modelo exportador. La izquierda participó, pero no la controló. En los 50s existió otro periodo de movilización que siguió al triunfo electoral del caudillo populista, Carlos Ibáñez. La izquierda estaba dividida (socialistas) y reprimida (comunistas), por lo que no hizo mucho. En los 60s se produjo una movilización popular muy activa que fue expresada por la Democracia Cristiana en 1964 y por la propia Unidad Popular en 1970. Como nunca antes la izquierda estuvo en condiciones de dirigir y conducir.

A través de toda su historia el movimiento popular Chileno se movilizó para las elecciones, entendiéndolas como un medio para aumentar la fuerza y la representación de los trabajadores. Siempre predominó lo político y las formas paramilitares no tuvieron mayor proyección en el movimiento. En elecciones y en sindicatos se expresaba de preferencia el proyecto de los partidos obreros. Por ello, tanto la táctica como la estrategia de la Unidad Popular son una conclusión lógica del pasado de la izquierda, con la diferencia que a partir de 1970 se busca atacar al sistema capitalista no ya sólo desde afuera, sino también desde adentro del aparato gubernamental.

Si hubiese faltado alguno de los partidos, la Unidad

Popular (UP) no hubiese ganado en las elecciones de 1970, dada la exigua diferencia de votos. La contribución de todos fue importante, pero no hay duda que la UP correspondió en su mayor medida a un trabajo, estrategia y acción del Partido Comunista (PC), quien en su 10º Congreso de 1956 planteó "la posibilidad de hacer la revolución Chilena por una vía no armada" y en su Congreso de 1969 señaló como tarea inmediata "Unidad Popular para conquistar un gobierno popular" (27).

Sin embargo el triunfo electoral de 1970 fue antecedido por una larga fase de organización y de lucha. La historia de la izquierda Chilena en este periodo es fundamentalmente la historia de sus dos partidos mas importantes: socialistas y comunistas. La relación entre estos dos partidos no ha sido siempre unitaria. Cuatro problemas han estado siempre en el fondo del debate entre el PS y el PC y nunca ha existido completo acuerdo en torno a ellos:

- a) la existencia y obediencia a un centro ideológico;
- b) la definición del carácter de la revolución Chilena;
- c) la determinación de la vía de acceso al poder; y
- d) la concepción de una adecuada política de alianzas (28).

Ambos partidos colaboraron en el gobierno de Frente Popular del radical Pedro Aguirre Cerda. A la muerte de éste, el PS apoyó a su sucesor Juan Antonio Ríos, pero colaboró con su gobierno sólo por un breve lapso. Únicamente el PC apoyó al radical Gabriel González Videla en 1946 y formó parte de su gobierno, hasta que la "Guerra Fría" se expresó en Chile a través de la Ley de Defensa de la Democracia que ilegalizó y reprimió brutalmente a los comunistas.

El PS se dividió en dos alas: el Partido Socialista Popular (PSP) y el Partido Socialista de Chile (PSCH). En 1952 el PC en la clandestinidad apoyó por primera vez a Allende quien se había retirado del PSP, ante el apoyo de éste a la candidatura de Ibáñez, integrándose al PSCH que acababa de expulsar a sus elementos mas derechistas. El PSP colaboró brevemente en el gobierno de Ibáñez en lo que constituye otra de las constantes de la historia política de la izquierda Chilena: la alianza con partidos pluriclasistas dentro de los márgenes de la legalidad.

Ambos partidos polemizaron públicamente acerca de Yugoslavia y en los 60s sus Secretarios Generales discutieron acerca del

papel del Partido Comunista de la Unión Soviética y sí el mundo estaba dividido en bloques "socialista" y "capitalista" o sí lo estaba entre países "desarrollados" y "subdesarrollados".

El PC nació en Enero de 1922 en un Congreso del Partido Socialista Obrero, antecedente también del PS(29). El Partido Socialista Obrero había sido fundado en 1912 por Luis Emilio Recabarren. El PC se afilió a la Tercera Internacional y fue duramente reprimido por el gobierno militar de Ibañez (1927-1931). El partido se dividió con la emergencia de la Cuarta Internacional. Ilegalizados por González Videla, sólo retornan a la legalidad en 1958. El mayor viraje de su historia lo experimentaron con la adopción de la política de Frente Unido que se expresó en Chile en la formación del Frente Popular en 1938.

El PS fue fundado el 19 de Abril de 1933 y su primera Declaración de Principios establecía que el partido se adhería al Marxismo como método de interpretación de la realidad y que reconocía a la lucha de clases como la fuerza motriz de la historia. Preconizó la "dictadura de los trabajadores organizados"; no se afilió ni a la Segunda ni a la Tercera Internacional y su política internacionalista miraba a América Latina. ¿Su objetivo?: la formación de una Federación Continental de Repúblicas Socialistas.

El PS surgió de la combinación de diversos factores: un vacío político en la izquierda con un PC debilitado por la clandestinidad, aislado por una política sectaria y dividido en una fracción oficialista (Laferte) y una Trotskysta (Hidalgo) que después adoptó el nombre de Izquierda Comunista; la incapacidad de la izquierda en interpretar las luchas de los trabajadores debido a su dispersión en numerosos grupos y grupúsculos; y la agitación política y social de 1931 y 1932 expresada en dos acontecimientos: --la sublevación de la marinería en Septiembre de 1931, la que fue encabezada por suboficiales y terminó siendo reprimida por el Ejército y la Aviación; y --el Golpe de Estado del 4 de Junio de 1932 que instauró la "República Socialista". Los líderes de este movimiento participaron en la fundación del PS, entre otros, el Director de la Escuela de Aviación, Comodoro del Aire Marmaduke Grove.

Militantes de diversos grupos socialistas concurren a formar el PS: Nueva Acción Pública; Acción Revolucionaria Socialista; Orden Socialista; Partido Socialista Marxista y el Partido Socialista Unificado.

Schnake, Grove y Matte fueron sus primeros líderes. Grove no tenía preparación política; era mesiánico y personalista, pero como líder de masas tuvo una gran importancia en la expansión del socialismo, fortaleciendo al partido como un vasto movimiento, a la vez marxista y jacobino que recibía la adhesión de diversos sectores sociales. El "Grovismo" representó un fenómeno de masas. Representaba la radicalización de sectores obreros y medios y expresaba la voluntad de poner fin al sistema de dominación. Estuvo sin embargo, limitado por sus propias insuficiencias: multitudinario y espontaneista. El PS quedó marcado desde sus orígenes más como un movimiento que una vanguardia en el sentido leninista del término. El Grovismo representó la voluntad de enfrentamiento; el Frente Popular la de alianzas. Las dos alas del movimiento popular Chileno persistirían a partir de entonces en el futuro: movilización y organización, representadas respectivamente por el PS y el PC.

A partir de la crisis de los 30s se había generalizado y legitimado el ideal socialista como solución a la crisis social y económica. De este contexto surgió el PS, pero también se desarrolló el fascismo criollo. El PS formó brigadas paramilitares para combatir al fascismo en las calles, de las cuales el propio Allende fue miembro. El Movimiento Nacional Socialista no logró superar nunca los 18.000 votos ni elegir más de 3 diputados(30), declinando rápidamente sin haber podido alcanzar jamás las características del apoyo de masas del fascismo europeo. El asesinato de decenas de fascistas en la Masacre del Seguro Obrero de 1938, determinó el retiro de la candidatura de Ibañez y paradójicamente el apoyo de estos sectores al candidato del Frente Popular en contra del conservador.

El PS produjo líderes carismáticos y en su seno habían desde socialdemócratas hasta trotskystas. Su clientela electoral estaba constituida por obreros, campesinos, sectores medios y sectores marginales urbanos. El movimiento desatado tuvo repercusiones en

el extraordinario crecimiento del PS, pero también en sus oscilaciones. En 1937, el PS tenía el 14,7% de la votación; en 1941, el 23,1%. En 1945 bajó al 7,2%. La votación del PC fue siempre más estable: en 1937, 4,1%; en 1941, 11,8%; en 1945, 10,5% (31).

El Grovismo fue una especie de populismo socialista en su voluntad resuelta de enfrentar al bloque en el poder y en su interpolación de las clases dominadas como "pueblo" (32). El PS apareció como una fuerza diferente en la política Chilena, con el respaldo más grande que partido alguno de la izquierda obrera obtuviera antes en el país, no pudiendo encontrar un equilibrio entre ese respaldo y los objetivos revolucionarios por un lado, y una organización disciplinada por el otro.

Al Grovismo lo sucede el Frentismo. La idea del Frente Popular fue impulsada a partir del 7º Congreso de la Comintern en 1935 y fue adoptada rápidamente por el PC. Aguirre Cerda triunfó por una diferencia de 4.000 votos sobre el candidato derechista y desarrolló un programa reformista de desarrollo de la economía nacional. Su principal logro fue la creación de la Corporación de Fomento de la Producción (CORFO) que inició un proceso de industrialización sostenida y creó las industrias básicas (electricidad, acero) y desarrolló obras de infraestructura. Sin embargo en el periodo del Frente Popular el campesinado continuó estando ausente: no hubo sindicalización campesina como tampoco Reforma Agraria. El movimiento popular se acomodó al orden establecido. Su dirección fue inestable y vacilante. El oportunismo de algunos de sus sectores (especialmente en el PS y en el Partido Radical) los llevó a comprometerse en las granjerías que otorgaba el ejercicio del poder gubernamental.

La colaboración ininterrumpida entre socialistas y comunistas proviene del año 1956 con la constitución del Frente de Acción Popular (FRAP) que reunía a las dos alas del socialismo, comunistas y a una variedad de grupos y partidos menores, la mayor parte de los cuales, terminaron por prácticamente desaparecer. El FRAP marca una nueva etapa cualitativa.

En 1955, el PSP en su XVI Congreso había definido la línea política del "Frente de Trabajadores", que señalaba el carácter no revolucionario de todas las fracciones de la burguesía y la

necesidad de un frente clasista autónomo de los trabajadores. El Congreso de Unidad del PSP y el PSON (que dejó a un sólo partido con este último nombre) lo convirtió en la línea estratégica del socialismo Chileno.

Las diferencias entre las posiciones del PS y el PC generaron una situación contradictoria en las elecciones presidenciales de 1958 y 1964. En la primera, el FRAP había estado a 30.000 votos de la obtención de la primera mayoría. Su consigna había sido "Más democracia, más bienestar social, más desarrollo económico, más independencia nacional". El programa reflejaba la estrategia del PC: un programa amplio. Sin embargo la posición del PS lo reducía a aquellos sectores interesados en la construcción del socialismo (Frente de Trabajadores).

Dos sucesos internacionales tuvieron profunda influencia en la política de la izquierda Chilena: el XX Congreso del Partido Comunista de la Unión Soviética y la Revolución Cubana. El primero influyó en la línea política del PC: vía no-armada; revolución anti-imperialista y anti-feudal. La segunda en el PS con el planteamiento alternativo de la vía armada como medio para alcanzar el poder. Por cierto esta discusión no se limitaba sólo a Chile sino que era parte de un diálogo que ocurría en esos años en todo el movimiento obrero internacional.

Cuando se firmó el acta de la UP, con criterio realista los dirigentes del PS olvidaron los acuerdos de su Congreso de Chillán que señalaban "la incorporación del Partido Radical... lejos de fortalecer a la izquierda, la debilita extraordinariamente" (33). El PC estimaba que un FRAP con comunistas y socialistas "constituía un marco demasiado estrecho para la estructuración de un movimiento de izquierda con posibilidades de triunfar" (34). Esa había sido para el PC la mayor lección del fracaso de 1964. La política del PS lo llevaba a aceptar la inclusión de otras fuerzas políticas, pero parecía inflexible en lo referente a la dirección obrera. Esa era la diferencia fundamental entre el PS y el PC al promediar la década de los 60s: no tanto el problema del apoyo de otras fuerzas políticas, como la cuestión de su dirección.

Otros cuatro partidos y movimientos contribuyeron a fundar la Unidad Popular.

El Partido Radical (PR), el más antiguo de los partidos políticos Chilenos fue formado en 1863, bajo la dirección de Manuel Antonio Matta sobre la base de principios liberales. A partir de 1905, Valentín Letelier logró integrar objetivos socialistas al programa. Expresó a las clases medias emergentes y su principal lucha fue la separación del Estado y la iglesia y la educación primaria obligatoria. A medida que logró esas reivindicaciones fue haciéndose cada vez más pragmático. Promovió a las clases medias en su época de ascenso y su maquinaria electoral se movió a la izquierda o a la derecha de acuerdo a las circunstancias. Su etapa de mayor esplendor fue entre 1939 y 1952, en que tres de sus militantes llegaron consecutivamente a la Presidencia de la República. A partir de entonces, entró en un proceso de continua jibarización.

El Movimiento de Acción Popular Unitaria (MAPU) surgió de una división de la Democracia Cristiana (DC) en 1969. Su base ideológica era cristiana y paulatinamente fue evolucionando hacia el marxismo. Su influencia electoral se realizaba sobre sectores estudiantiles y campesinos.

El Partido Social Democrático (SP) fue fundado en Julio de 1966 por sectores marginados de la DC y el ala de izquierda del antiguo Partido Democrático Nacional (PADENA). (36)

Por último, la Acción Popular Independiente (API) era el más pequeño y nuevo de los partidos de la UP. Fue formado exclusivamente para impulsar al Senador Rafael Tarud como pre-candidato de la UP a la presidencia por sectores diversos de la zona geográfica que representaba en el Senado, por remanentes del Ibañismo de los 50s y por miembros de la comunidad árabe.

(v. p. 22)

B.-1964-1970: REFORMISMO, REVOLUCION Y LA IMPORTANCIA DE LA LUCHA DEMOCRATICA.

8.-EL PUEBLO SE ENFRENTA AL BLOQUE EN EL PODER.

" Debemos movilizar al pueblo Chileno. Debemos movilizar a la mayoría del país".

Salvador Allende, Discurso en Valparaíso, 13-I-71.

"Entre 1960 y 1970 la población juvenil de Chile entre 12 y 15 años de edad aumentó en un 33,6% y en igual período la cantidad de estudiantes medios ascendió en un 78,5% y los universitarios crecieron en un 153%. Entre los años 1965 y 1973, la matrícula en los niveles parvularios, básico y medio aumentó al ritmo de un 6,2% anual mientras que el crecimiento anual de la población de esa edad subió a razón de un 2,5% al año". (37)

Si los avances de los sectores populares en la educación fueron grandes durante este periodo, aún mayores fueron sus avances en relación al ejercicio democrático del poder y a la participación popular, pero es fundamental destacar que este sistema fue una conquista tenaz, difícil y exitosa de los trabajadores. Sólo así es posible explicarse el verdadero significado de esa superestructura: sin luchas populares la democracia jamás habría alcanzado esos niveles en Chile.

Nunca en la historia el enfrentamiento de clases ha sido "puro", nunca ha tenido como únicos protagonistas a las dos clases fundamentales de la sociedad capitalista, sino que la lucha de clases se expresa también y a veces de forma importante a través de la acción de otros sectores sociales.

En los 60s, por primera vez se planteó una polarización completa entre sectores dominantes y dominados. No es que por primera vez se hubiese producido entre burguesía y proletariado, sino que el elemento original fue provisto por la aparición del pueblo, como una determinación objetiva, como uno de los polos de la contradicción dominante de una formación social. El pueblo apareció en una relación de antagonismo hacia el bloque dominante, lo que Laclau llama la "interpelación popular-democrática" (38). La Unidad Popular se presentó a si misma como la culminación de la lucha democrática del pueblo Chileno, ligando su proyecto política a las tradiciones progresistas de la historia

Chilena.

El fracaso de la experiencia reformista de la DC (profundización de las tensiones sociales; crisis económica) significó la aparición de una crisis profunda de la sociedad Chilena en los 60s. La estructura política se enfrentó a movilizaciones populares y el gobierno de Frei rompió con la unidad de las clases dominantes, al entrar en contradicción con su fracción agraria. El Partido Nacional que representaba esos intereses tuvo una actitud de abierta oposición a la DC. La oligarquía buscaba recuperar la cuota de poder que había perdido en las décadas anteriores.

La crisis de la sociedad Chilena se expresó abiertamente a partir de 1967, cuando ocurren dos hechos significativos para ventaja de la izquierda: la rebelión estudiantil en todas las universidades que modificó su estructura de poder y sus programas de estudios; y la promulgación de la Ley de Reforma Agraria, que cuestionaba por primera vez el derecho hereditario a la propiedad. La Reforma contribuyó también a la sindicalización del campesinado y a su alianza con el proletariado. Al mismo tiempo, en los principales centros urbanos ocurrieron ocupaciones masivas de terrenos por parte de marginales cuyo origen estaba en el campesinado sin tierra ni trabajo estable. La administración de Frei osciló entre la cooptación de este movimiento y su represión.

Esta crisis tuvo un corolario en tres instituciones que eran consideradas inmutables: el Poder Judicial experimentó por primera vez en su historia una huelga de jueces; las Fuerzas Armadas tuvieron un movimiento subversivo originado en demandas económicas insatisfechas; y la Iglesia Católica confrontó la ocupación de su Catedral por grupos radicalizados de sacerdotes y laicos. La nueva posición de la Iglesia expresada en Buga y Medellín fue importante en la división posterior de la DC. Marxistas, cristianos y socialdemócratas tomaron parte en un amplio debate acerca de la sociedad futura. Distintas proposiciones de "vías no-capitalistas de desarrollo" aparecieron.

Este es el primer factor en la descripción de la confrontación entre el pueblo y el bloque en el poder en los 60s; no es una simple confrontación entre obreros y capitalistas, sino que

nuevos sectores sociales que hasta entonces no habían tenido mayor participación, aparecieron expresándose con fuerza. Al mismo tiempo, la lucha no se refleja en un nivel económico-corporativo predominante, sino que tiene un carácter político marcado.

La amplitud de la coalición política que apoyaba a Allende y el carácter de la confrontación entre el pueblo y el bloque en el poder explican el porque fue posible evitar la disyuntiva "democracia o comunismo" que fue responsable por la derrota de 1964, a pesar del hecho de que obtuvo un porcentaje de votos superior al de 1970. Los resultados de estas últimas elecciones demostraron que una gran mayoría de Chilenos apoyaban cambios profundos.

Radamiro Tomic, el candidato de la DC presentó una imagen anti-conservadora tan radical como la de Allende. Muchas de sus consignas eran parecidas a las de la izquierda y dentro de su partido luchó por una alianza con la UP en contra del candidato de la derecha. El contenido de su discurso también planteaba la existencia de un antagonismo entre el pueblo y el bloque en el poder y buscó monopolizar una serie de símbolos populares a través de la presentación de su colectividad como una de carácter anti-capitalista, que en realidad no lo era. Tomic señaló en su programa

... "el agotamiento del antiguo sistema institucional y de la economía capitalista y neo-capitalista, incapaces de producir riqueza, de proporcionar trabajo o de asegurar la independencia de la nación. La mantención del orden establecido es imposible. El cambio institucional no sólo es inevitable, sino que también es deseable" (39)

Por muy demagógica o programática que se considere esta posición, reflejaba sin embargo una opinión compartida por la mayoría del país.

El tercer elemento que ayuda a explicar las peculiaridades de la elección de 1970 en relación a anteriores, es el resultado objetivo de la administración democratacristiana. En este sentido nuestra hipótesis es que para ser adecuadamente entendido, el periodo de Allende debe ser ligado al reformismo de su antecesor. A pesar de sus intenciones (modernización del sistema capitalista), la DC creó las condiciones para un proceso revolucionario: su verbalismo condujo a desear cambios reales;



legitimó medidas de transformación radical y elevó el nivel de tolerancia de las clases medias hacia el cambio social.

En opinión de Debray, la DC se transformó en una víctima de sus propios símbolos ideológicos: del interior de su proyecto reformista de moderación de las tensiones sociales se desarrolló un poderoso movimiento de masas que superó los límites del proyecto y se orientó hacia la aceptación del cambio revolucionario(40). Así sucedió en la campo con la Reforma Agraria; así pasó con las organizaciones de pobladores en las áreas urbanas: la DC había aumentado el nivel de aspiraciones de los pobres sin ser capaz de satisfacerlas. En otras palabras, dentro de esas organizaciones de masas, las banderas democráticas se fusionaron con las socialistas en el curso del mismo proceso.

Por sobre la pequeña diferencia en votos, la elección de Allende y el inicio de una experiencia revolucionaria deben ser vistos como la indicación más concreta de la crisis de dominación de la sociedad Chilena o como el embrión de un nuevo bloque histórico(41) que empezaba a resquebrajar la hegemonía(42) de las clases dominantes.

#### 9.-REFORMISMO Y RADICALIZACION POLITICA.

"El Poder Popular significa que aboliremos los pilares que sustentan a la minoría que ha condenado siempre al subdesarrollo a nuestro país".

Salvador Allende, Discurso del 5-11-70.

Quando Eduardo Frei abandonó la presidencia en 1970 el rol del Estado en la promoción del desarrollo había aumentado, 150.000 trabajadores agrícolas se habían sindicalizado y 600.000 pobladores marginales tenían su organización propia. En 1964, la DC había presentado un programa de "Chilenización" del cobre en oposición a su nacionalización; participación popular; industrialización; reforma tributaria; reforma agraria; y extensión del movimiento cooperativo. En las elecciones parlamentarias de 1965 obtenían 43,6% de los votos y 82 de 147 diputados, la mayoría mas grande que partido individual obtuviera antes en la historia del país. A partir de entonces, decrecieron para estabilizarse al final del sexenio entre un 25 y 30% del electorado. Frei prometió hacer 100.000 nuevos propietarios agrícolas, sin embargo no llegó a los 25.000.

La DC era un partido pluriclasista y su gobierno fue el favorito de la Alianza del Progreso, al autodefinirse como una alternativa a la Revolución Cubana. Permitió una mayor penetración del capital monopólico foráneo y se encontraba intimamente ligado a los sectores mas modernos de la burguesía. Su "Chilenización" (el Estado como socio mayoritario) permitió la salida de cientos de millones de dólares del país y las utilidades más grandes de la historia de las compañías cupríferas extranjeras que explotaban ese recurso natural. La DC se presentó como una alternativa al marxismo. Su ideología se basaba en encíclicas papales, especialmente "Quadragesimo Anno" y entendía al cambio social en forma consensual: planteáron que era posible el entendimiento capital-trabajo.

La DC mostró imaginación en un modelo de movilización que incluía a campesinos y sectores urbanos marginales, tradicionalmente descuidados por la izquierda. Esperaban permanecer en el poder a lo menos 30 años. Trajo consigo formas inéditas de organización popular: Juntas de Vecinos, Centros de Madres, Promoción Popular.

Creó nuevas oficinas gubernamentales y las dotó de sociólogos, economistas y científicos políticos. Les concedió autonomía financiera y en una utilización efectiva del aparato gubernamental para labores partidarias, las destinó a tareas de agitación política con gran éxito.

La DC prometió una "Revolución en Libertad". No hizo ninguna revolución, pero desató ansias de participación en los sectores populares. Al mismo tiempo significó un cambio cualitativo en las prácticas políticas de las clases dominantes Chilenas. Paralelamente al crecimiento del movimiento social interesado en los cambios, la derecha empezó una etapa de involución que alcanzará toda su expresión a partir del 11 de Septiembre de 1973, fecha del golpe militar que derribó a la UP.

La derecha condenó el proceso reformista iniciado por la DC ante el ascenso de la lucha popular que amenazaba con rebasar los marcos impuestos. El proyecto de la DC recibía presiones de clase, tanto a su derecha como a su izquierda. La DC había contribuido a romper el compromiso social que fundaba la estabilidad del sistema político, pero fue incapaz de construir una nueva fórmula. Con su verbalismo radical movió el clima político hacia la izquierda, hacia la aceptación mayoritaria de medidas estructurales como la nacionalización de los recursos básicos y la reforma agraria. Si su base popular y su fuerza electoral no condujeron a un régimen populista al estilo latinoamericano, ello se debió a la importancia de los partidos marxistas y a su control sobre el movimiento organizado de los obreros.

Buscando favorecer a la burguesía industrial-financiera, la DC no sólo contribuyó a la radicalización de vastas masas populares, sino que también debilitó el poder de la oligarquía agraria. Los sectores más conservadores resisten abiertamente al gobierno con lo que las clases dominantes se fragmentan, con lo que la DC -a pesar de sus intenciones- fue un elemento importante en la crisis de hegemonía de la sociedad Chilena.

Las divisiones internas de la DC nunca le permitieron un consenso alrededor de un programa único. La DC se encuentra dividida entre el oficialismo de Frei; el grupo "tercerista", liderado por un sector de la juventud; y el sector "rebelde", encabezado por la directiva de la juventud y el senador Gumucio.

La confrontación es en torno a una "vía no-capitalista de desarrollo", propuesta por los últimos. No hay Congreso partidario, donde no se produzca un riquísimo enfrentamiento doctrinario. "Terceristas" y "rebeldes" hablan de un "socialismo comunitario" y logran incorporarlo a la Declaración de Principios del partido.

Tomic buscó una reproducción de la polarización del 64 en 2 candidaturas principales, pero esta vez la DC sería apoyada por la izquierda. Tomic eligió como su principal antagonista al candidato conservador Alessandri, lo que lo llevó a entrar en conflicto con el propio aparato de gobierno de su partido. Frei fue más su adversario que un aliado. Tomic llegó a decir que "la lección más evidente de nuestra época consiste en que en la segunda mitad del siglo veinte no existe vía capitalista para superar el subdesarrollo" (43).

Entre 1964 y 1970 se había iniciado un amplio proceso de movilización política. El cuerpo electoral creció y en vez de apoyar a movimientos conservadores (44), los nuevos votantes se dirigieron a la UP y a la DC, debido fundamentalmente al contexto en que se produjo esta incorporación.

La crisis económica y social expresada en el estancamiento económico y la radicalización política, permitió un ascenso de la lucha de masas cada vez más antagonico con el sistema de dominación: partidos políticos; sindicatos; organizaciones campesinas, poblacionales y estudiantiles se desarrollan como organizaciones de participación popular. Nuevos grupos participan en la vida política y obreros, campesinos, pobladores marginales urbanos e intelectuales cuestionan en diferente grado las bases del sistema de dominación. El sistema no puede absorberlos y se produce una crisis de hegemonía. La cooptación y el transformismo se habían agotados como alternativas para las clases dominantes al perder legitimidad el compromiso social que constituía la base del funcionamiento ordenado del sistema político.

Se multiplican las ocupaciones, huelgas y los enfrentamientos con el aparato represivo. Las huelgas campesinas suben de nivel local a regional y a nacional. Las universidades son ocupadas en apoyo de la reforma. Los liceos lo son en apoyo de mayores cupos en las universidades. Hay paros nacionales de Salud, Correos, Transportes y Profesorado. El Partido Radical pierde posiciones electo-

rales y se divide. La DC sufre diversos conflictos internos. Aparece el Movimiento de Izquierda Revolucionaria (MIR) con una política insurreccional urbana y una estrategia de guerra revolucionaria larga e irregular. La crisis orgánica de la sociedad Chilena estaba en pleno desarrollo.

Por todo ésto es erróneo explicar el triunfo electoral de 1970 como "un error de cálculo de las clases dominantes" que se presentaron divididas. La izquierda logró un frente político que fue construido con tenacidad y superando las dificultades presentadas por la derrota de 1964. Es necesario entender que el ascenso del movimiento popular y la crisis del bloque dominante no son independientes uno del otro.

A partir de 1966 el número de conflictos laborales se multiplicó por 4 y entre 1960 y 1969, el número de huelgas y de trabajadores en huelga se multiplicó por 7 (45). En lo que a huelgas campesinas se refiere, de 39 en 1964 se pasó a 655 en 1967 (46). Las movilizaciones comienzan en la periferia del movimiento obrero organizado (campesinos, pobladores, estudiantes) presionando sobre los sectores industriales más tradicionales (minería, manufactura). En el campo se desarrollaron las movilizaciones más importantes de este periodo. En 1968, sólo el 8% del campesinado estaba sindicalizado, en 1968, el porcentaje ya era de un 28% (47).

Las masas desbordaban las estructuras. Así, en 1970 los huelgistas ilegales sumaban el 89.2% del total de los trabajadores en huelga (48). En 1966 en el país habían 2870 sindicatos que agrupaban a 350.516 trabajadores; en 1970 las cifras eran 4519 sindicatos y 551.086 trabajadores organizados. En 1966 estaba sindicalizada el 12.8% de la fuerza de trabajo; en 1970, el 19.4%. Es decir, en 4 años se había producido un alza de un 57.2% (49).

Como consecuencia de la penetración del capital extranjero, la burguesía diversifica cada vez más sus intereses. Ninguna fracción burguesa logra consolidarse como hegemónica sobre las otras. El sistema de alianzas se debilita y la radicalización de las masas y la crisis del sistema de dominación lo hacen caduco. La crisis empuja a las clases a reacomodarse. Es esta crisis la que lleva a las clases dominantes a presentarse divididas y a la elección de Allende, cuyo triunfo debe ser visto como la culminación de la crisis del sistema de dominación burguesa.

10. - FORMACION DE LA UNIDAD POPULAR, PROGRAMAS DE LAS CANDIDATURAS Y LA DIFÍCIL NOMINACION DEL REPRESENTANTE DE LA IZQUIERDA.

"Apoyar al candidato de la Unidad Popular no significa meramente votar por un hombre, sino declararse en favor de la necesidad urgente de reemplazar la sociedad actual... El gobierno de la Unidad Popular será pluralista... será un cuerpo genuinamente democrático, representativo y coherente".

Programa de la Unidad Popular.

En 1958 Salvador Allende había obtenido el 29% de los sufragios y en 1964, el 39%. La unidad socialista-comunista del FRAP era suficiente en 1964 para agrupar a la mayoría de los obreros industriales y mineros. En las 29 comunas de mayor densidad poblacional de obreros industriales, Allende reunió el 57,4% en las mineras y el 44,6% en las industriales. En cambio en las 26 comunas de mayor densidad de sectores medios no alcanzó al 35% (50).

A partir de 1968, el PC se planteó decididamente por un frente político que ampliará la base social del FRAP:

"Nos pronunciamos pues por un gobierno popular, pluripartidista, amplio, fuerte, revolucionario, realizador, que le asegure al país estabilidad, democracia y acelerado progreso social, económico y político (51).

El PC agregaba que su vía no significaba un debilitamiento de la lucha social, sino todo lo contrario, una agudización de la lucha de clases, que era el requisito mínimo solicitado por el PS para un programa común.

En 1969 se produjeron 3 acontecimientos que terminaron por crear las condiciones para la constitución de la UP: a) sobre la base de principios anti-capitalistas se marginó de la DC su sector más de izquierda dando origen al MAPU; b) el PR en su XIV Convención en Junio definía una línea progresista y expulsaba a su fracción derechista; y c) en ese mismo mes, el Pleno Nacional del PS reiteraba su caracterización de la revolución Chilena pero morigeraba la estrechez de la aceptación de otras fuerzas en el "Frente de Trabajadores" dando lugar a la integración del MAPU y el PR, quienes aceptaban la necesidad del socialismo, aunque fuera desde una perspectiva social-cristiana y social-demócrata.

La colaboración del PR y la izquierda marxista no era una novedad. Habían participado conjuntamente en el Frente Popular

y en las elecciones de 1964 se establecieron conversaciones oficiosas al quebrarse la alianza entre la derecha y los radicales. Sin embargo, cuando la derecha decide apoyar a Frei, tanto el ex-presidente González Videla como la Embajada Norteamericana convencen a Julio Durán de continuar como candidato del PR para evitar una alianza con el FRAPI (52).

El 7 de Octubre de 1969 con la firma de Aniceto Rodríguez y Luis Corvalán, el PC y el PS se dirigieron a radicales, socialdemócratas, API y MAPU para proponerles la elaboración de un programa común. El Jueves 9 de Octubre, en el Congreso Nacional se constituyó el Comité Coordinador de la UP. La Comisión de Programa constituida por 18 miembros (3 por cada partido o movimiento) inició sus actividades el 17 de Diciembre en forma unánime se aprobaba el Programa Básico de Gobierno, después de enmiendas exigidas por el PS en torno a la afirmación del carácter socialista que tendría el régimen de la UP.

La campaña electoral del 70 fue precedida por una aguda lucha social. A diferencia del 64, esta vez la izquierda estuvo a la ofensiva: no hubo un día sin una huelga o ocupación. En plena campaña electoral se realizó el primer paro general campesino de la historia de Chile y 55 días antes de la elección hubo una huelga nacional organizada por la CUT. El candidato Alessandri fue recibido con un paro de 24 horas por los mineros del carbón. En las provincias de Nuble y Linares se le espera con un paro campesino y la Municipalidad de Antofagasta lo declaró persona no grata. El 64 la izquierda había respondido timidamente ante el bloqueo a Cuba; el 70 respondió enérgicamente ante la campaña reaccionaria desatada por el discurso de Fidel del 26 de Julio de 1970, donde reconocía el fracaso de la meta de la zafra de azúcar de 10 millones (53). Especial relevancia adquirió la constitución de una comisión investigadora del Congreso de los orígenes y financiamiento de la "campaña de terror" anti-comunista, que había tenido una importancia decisiva en la elección de 1964.

La campaña fue corta, pero violenta. Existieron ataques urbanos a sedes de la UP y el funcionario gubernamental H. Mery fue asesinado por latifundistas al tomar posesión de un fundo de acuerdo a la ley de Reforma Agraria. El diputado del Partido Nacional,

Victor Carmine vaticinó: "Este es el primer muerto nada más..." (54). Este enfrentamiento social debe necesariamente ser considerado por cualquier intento de explicación del triunfo de 1970.

Por otro lado, cualquier análisis del éxito electoral de la izquierda debe considerar los indicadores económicos negativos como la inflación; el alto grado de concentración de la propiedad; las profundas diferencias sociales; la baja productividad industrial y agrícola; la repatriación del excedente al extranjero, etc. Pero, esta explicación es parcial y limitada y es imprescindible la introducción de elementos políticos como la fortaleza del movimiento obrero.

Meses antes de la elección, el sociólogo Miles Wolpin publicó: "Izquierda Chilena: factores estructurales que impiden su victoria en 1970". Por su parte, el MIR negaba al principio toda posibilidad de triunfo electoral. Mas tarde reconocieron que esa posibilidad existía, pero agregaron que iba a ser inevitablemente acompañado por un Golpe Militar. En Junio de 1970, suspendieron sus acciones armadas para no perjudicar las posibilidades de la izquierda. Terminaron por instruir a sus militantes para que votasen por Allende. Incluso dentro de la UP, hubo sectores que expresaron desde posiciones de izquierda sus dudas acerca de las posibilidades de triunfo electoral. Como de antemano dudaron de las posibilidades, fue muy poco lo que hicieron durante la campaña.

Un vistazo a los programas de las tres candidaturas nos permitirá apreciar sus diferencias como también sus puntos de encuentro. La causa de los problemas del país eran encontradas por Allende en las contradicciones del sistema capitalista; Tomic las ubicaba en una crisis institucional causada por una sociedad injusta que no poseía una mística solidaria y Alessandri las simplificaba como un exceso de politización. Como medio de solucionar esos problemas Alessandri proponía ley y orden, Tomic la unión de todas las clases y Allende la lucha de clases. Como modelo de sociedad Tomic postulaba una sociedad comunitaria; Allende al socialismo y Alessandri al capitalismo. Para la economía, Alessandri proponía la primacía del sector privado, Tomic sugería una alianza entre el Estado y los productores privados con un número limitado de nacionalizaciones y Allende postulaba la realización de naciona-

lizaciones extensivas y la división de la economía en tres áreas, bajo la dominación del área estatal.

Alessandri hablaba en su campaña en términos autoritarios y personalistas de una "desintegración moral del país" y que "los pueblos en los momentos difíciles buscan al hombre fuerte, al conductor"(55). Fue presentado por sus propagandistas como justo, enérgico, austero y enemigo de la política (que asumía una equivalencia a "politiquería" en su discurso). Desde el momento que abandonó el presidencia en 1964 se transformó en un candidato no proclamado y todos los años en el día de su cumpleaños se organizaba una manifestación frente a su casa para pedirle que se transformara en el abanderado de la derecha. Se señalaba que con la persona de Alessandri se acabarían todos los problemas del país, fueran la economía, la delincuencia, la falta de viviendas, etc. A partir de 1968, la campaña derechista se presentó como una "súplica" del país a Don Jorge para que se "sacrificara" aceptando la nominación. El 2 de Noviembre de 1969 es proclamado oficialmente.

El principal apoyo partidista de Alessandri estaba en el Partido Nacional (PN), el que surgió de la fusión de liberales, conservadores y grupos neo-fascistas bajo la dirección de estos últimos. Liberales y Conservadores habían obtenido la votación mas baja de su historia en las elecciones parlamentarias de 1965, 7,5 y 5,3% respectivamente. Dado el resultado de esa elección, el centro y la izquierda se habían apresurado en darles un certificado de defunción política. No obstante, el PN estaba demostrando que la derecha gozaba todavía de muy buena salud: en 1967, el PN obtuvo el 14,6% de los votos y en 1969, el 20,8% (56).

Alessandri era un representante típico de las clases dominantes. Ex-Diputado, ex-Senador, ex-Ministro de Hacienda, Presidente de la República entre 1958 y 1964. Su propio padre había sido Presidente 2 veces. Sin embargo, a pesar de estos hechos su campaña se basó en su "apoliticismo" y se le definió como "independiente" y "símbolo de la unidad nacional". Había sido también presidente de la Confederación de la Producción y el Comercio, el organismo dirigente de la burguesía. Era también director de numerosas Sociedades Anónimas y presidente del directorio del monopolio del papel.

Este apego a esquemas obsoletos demostraría ser un error para los intereses de la derecha. Una desastrosa presentación de

Alessandri en Televisión el 24 de Mayo de 1970 fue decisiva. Los Chilenos ven a un anciano tembloroso, que hablaba con dificultad y con movimientos no coordinados. Alessandri fue también perjudicado por un llamado público a las Fuerzas Armadas para "salvarnos a costa de libertad que tanto queremos" de lo que él llamó "doctrinas estafalarias y criminales" (i.e., marxismo) (57). Tanto la UP como la DC rechazan publicamente esas declaraciones.

"Terceristas" y "rebeldes" impidieron dentro de la DC, la repetición del esquema unitario con la extrema derecha del 64. Como lo hemos mencionado, la razón residió en que la Reforma Agraria, a pesar que sólo afectó el 10% de las explotaciones mayores de 500 hectáreas, produjo contradicciones políticas entre la oligarquía terrateniente y la burguesía desarrollista que fueron insalvables. Esta situación fue gráficamente expresada por una consigna de Alessandri que decía: "Da lo mismo. Sí quiere que gane Allende, vote por Tomic".

Tomic había anunciado que no sería candidato sin el apoyo de la izquierda: "No seré candidato de una Democracia-Cristiana sola" (58). Cuando se realizó la votación para decidir entre "camino propio" y "unidad popular" en la Junta Nacional de la DC, la primera tesis gana por 233 contra 215 votos. Como resultado, se escinde el sector "rebelde" y nace el MAPU en 1969. A pesar de su promesa, Tomic decide ser el candidato de la DC. Su campaña fue populista y anti-conservadora. El enfrentamiento con Alessandri fue duro; una de las razones que explican el porqué la DC no lo apoyó en el Congreso Pleno, cuando se vio obligada a elegir entre las dos primeras mayorías relativas en Octubre de 1970. Tuvo el apoyo de campesinos, estudiantes, sectores medios y marginales urbanos. Tomic se presentó como una fuerza anti-capitalista, pero la conciencia del electorado de izquierda lo dejó indiferente a sus mensajes. Cuando el tercer lugar parecía seguro, intentó un acercamiento al electorado de centro en las últimas semanas. Su propaganda señaló: "Chileno: Si quieres un despertar tranquilo el 5 de Septiembre, vota por Tomic", sugiriendo que tanto la elección de Allende como la de Alessandri traerían consigo la violencia.

Tomic y Allende se diferenciaban en que uno quería modernizar el capitalismo y el otro iniciar la construcción del socialismo.

Ambos programas concordaban en la necesidad de hacer cambios para desarrollar a Chile; en que todo cambio debería hacerse respetando la ley; en que se debería intensificar la reforma agraria y nacionalizar el cobre. Tomic buscaba una rectificación de la derechización del gobierno de Frei; Allende intentaba revolucionar el proceso de democratización iniciado en la administración demócratacristiana.

Tomic y Allende concordaron un pacto secreto que sólo fue conocido después de las elecciones en que acordaban respetarse mutuamente una eventual victoria del otro (59). Los ejemplos de colaboración no se agotan allí. Después del 4 de Septiembre, el sector juvenil de la DC, recibe con alegría el triunfo de Allende y declara su euforia ante la derrota del "enemigo común" y Tomic reconoce inmediatamente el triunfo de Allende, lo que contribuye a crear un clima anti-golpista.

Si el estilo de la campaña de Alessandri fue mesiánico y personalista (60), el de Allende fue a la inversa: primero el programa y sólo al final el candidato.

Tres documentos firmaron los grupos integrantes de la UP:

- el Pacto de la Unidad Popular;
- el Acuerdo sobre Conducción y Estilo de la Campaña; y
- el Programa Básico de Gobierno.

El Pacto definía al futuro gobierno como pluripartidista y no de un hombre. Establecía que en el gobierno de la UP "la acción del Presidente de la República y movimientos que lo forman será coordinada por un Comité Político" (61). Labarca (62) informa que el "PC se oponía a que se le diera carta blanca al candidato y a su partido. ¿Eso quiere decir que Uds. tienen desconfianza? preguntó Aniceto Rodríguez. Corvalán respondió que sí."

El Comité Coordinador de la UP también aprobó el Acuerdo, que definía a la campaña como un amplio proceso educativo en el que había que provocar el enfrentamiento ideológico. En vez de que la campaña fuera conducida por el candidato y su partido, se creaba para ese efecto un Comando Político de todas las fuerzas representadas en la combinación (63). El Acuerdo preveía "la agudización de las contradicciones del sistema en forma tal que necesariamente se planteará el problema definitivo de la conquis-

ta del poder". Este mismo documento le asignaba importancia a los "Comités de Unidad Popular" (CUP) y 18.400 CUPs fueron creados a través de todo el territorio en fábricas, poblaciones y universidades. Después de la victoria electoral, estos Comités eran vistos como "factores dinamizadores y de dirección local de los procesos de cambios revolucionarios" (64). Sin embargo ello nunca se hizo y a partir de Noviembre de 1970 fueron desmovilizados, a pesar que el Programa los definía como "organismos no sólo electorales... sino... que se prepararán para ejercer el Poder Popular" (65).

El Programa electoral era una fusión entre objetivos socialistas y populares-democráticos. Dos ideas emergían en forma clara: --la posibilidad de que partidos obreros asumieran una parte del poder estatal a través de elecciones; y

--que este poder fuera usado en un marco pluralista para transformar a una sociedad de capitalista en socialista sin necesidad de guerra civil.

El Programa fue una novedad y tras varios meses de intenso debate, la unidad de la UP se selló en torno a principios y no en torno a la persona del candidato. Lo que en el Programa se decía era lo que se quería hacer. No hubo demagogia. Se imprimieron más de un millón de ejemplares que fueron distribuidos y discutidos, por lo que el voto fue consciente e informado. Partidarios y adversarios sabían lo que la UP se proponía.

Allende nunca dudó que el Programa era revolucionario. Concebía a su objetivo como el poder por una vía no-armada y en forma gradual. El Programa garantizaba al mismo tiempo la participación de los trabajadores, la extensión de la democracia y el respeto pleno a los derechos de la oposición. El Estado tendría un nuevo carácter de clase y se iniciaría la construcción del socialismo.

Faltaba sólo el candidato. Antes de proceder a su designación se firmó un documento en el que todas las colectividades se comprometían a que quien fuera candidato adheriría al Programa, Acuerdo y Pacto y a que en su gobierno estarían representadas todas las agrupaciones, llegándose incluso a establecer la fórmula de su representación ministerial. El único problema restante era que en vez de uno, la UP tenía 5 candidatos.

El MAPU había propuesto a Jacques Chonchol; el PR al economista Alberto Baltra; el PC al poeta Pablo Neruda y el API al Senador Rafael Tarud. Cuando fue proclamado Allende por el

Comité Central del PS el 29 de Agosto de 1969, se abstuvieron los partidarios del Senador Aniceto Rodríguez y "quienes como el Senador Altamirano sostenían una posición crítica frente a la participación en elecciones". El resultado fue 13 abstenciones y 12 votos para Allende, quien se convertía en precandidato a la Presidencia con el apoyo de la minoría de los dirigentes de su propio partido (66).

Allende le relató a su asesor Joaquín Garcés que todavía a principios de Enero de 1970, 3 Senadores, miembros de la Comisión Política de ese partido, la comunican que el "PC no desea que tu seas el candidato común", candidato que "no debe ser un hombre del PS" (67). El PC parecía proponer al Senador Gumucio del MAPU. "Sólo días después ante la negativa del PS a aceptar un candidato de la UP que no fuera de su propio partido, el PC aceptó a Salvador Allende" (68).

El MAPU también le dijo a Allende con franqueza que "a juicio de ellos, él no era el personero mas adecuado para representar a la izquierda en la inminente contienda presidencial" (69). Eran muchos quienes pensaban que Allende ya pertenecía al pasado de la política Chilena. Fueron los más sorprendidos con su vitalidad como candidato y su lucidez como Presidente. Pesaba en la izquierda una imagen de un Allende gastado y apegado a los vicios del parlamentarismo.

En el primer recuento de votos en el Comité Coordinador de la UP a fines de Diciembre del 69, Allende contaba con dos votos contra 3 de Neruda, Baltra y Tarud (70). El 30 de Diciembre el PC comunica al PR, SD, API que Tarud y Baltra no tienen posibilidades de ser elegidos como candidatos de la UP. Estos partidos rechazan con dureza esa posición y se constituye un bloque Tarud-Baltra, suspendiéndose sus conversaciones con los demás partidos. Su portavoz J. Tuma acusa al PC y al PS de actuar confabulados y de engañar a los otros partidos. El 31 de Diciembre, el MAPU anuncia el retiro de la candidatura de Chonchol para posibilitar un acuerdo.

El MAPU propone la suspensión de las reuniones y su reinicio, después del año nuevo. PR, SD, y API se oponen argumentando que el compromiso primitivo alcanzaba hasta fines de 1969 y que si no había acuerdo las conversaciones quedarían desahuciadas.

A las veintidos horas y cincuenta minutos del 31 de Diciembre se levanta la reunión. No hay acuerdo siquiera para citar a una nueva sesión. Un vago comunicado admitía "con franqueza" la existencia de "dificultades". Al iniciarse el año 1970, la UP parecía definitivamente muerta (71).

El bloque Tarud-Baltra anunció que solo uno de sus candidatos podía asegurar el apoyo de los sectores medios y el PC les respondió agresivamente. (72). Tanto Baltra como Allende renuncian de tal manera que su renuncia les sea rechazada por sus partidos. Allende fortalece su posición en su propio partido en el curso de la primera semana de Enero (73).

Paulatinamente se desarrolla la convicción en la mayoría de que sólo Allende podía ser el candidato único. El 20 de Enero renuncian Baltra y Neruda. Por su parte, el PR le informa a Tarud que sólo lo apoyarían en una primera votación. Si no surgiera acuerdo en torno a su persona, buscarían otra fórmula, que necesariamente implicaba el apoyo a Allende. En la SD, su único parlamentario el Senador Luengo, logró volcar a la mesa directiva de su partido en favor de Allende y se reunen con la directiva del PS (74).

El PC presiona a todos anunciando que convocaría a un acto de masas para el Jueves 22. Si para entonces no había candidato único, el PC proclamaría oficialmente a Neruda como su candidato.

A las 15 horas del Jueves 22, Tarud mantenía públicamente su candidatura. "Seguimos empatados a 3 votos Allende y yo. No hay carta, no hay declaración, no hay renuncia". Sin embargo a las 18 horas y veinte minutos de ese mismo día, Tarud anunciaba la renuncia a su candidatura en la Sala de Lectura del Senado (75)

A las veinte horas y diez minutos Allende ingresó a la sede del PR y tras los saludos habló Chonchol:

"En nombre del Comité Coordinador de la Unidad Popular procedo a proclamarlo nuestro candidato a la Presidencia de la República" (76)

Acompañado por los demás dirigentes Allende se dirigió a pie hacia la Avenida Bulnes donde estaba por iniciarse el acto convocado por el PC. Luis Corvalán hizo el anuncio:

"¡Salió humo blanco! Ya hay candidato único.  
¡Es Salvador Allende! (77)

11.- DE SEPTIEMBRE A NOVIEMBRE: LOS SESENTA DIAS QUE  
CONMOVIERON A CHILE.

"Evitemos todo tipo de acto provocativo...Rechazemos actitudes irresponsables o demagógicas".

Salvador Allende, Discurso ante el Pleno del Comité Central del Partido Comunista, Santiago, 26-11-70.

Casi tres millones de electores mayores de 21 años y alfabetos aunque fuesen ciegos votaron para darle a Salvador Allende la primera mayoría relativa. Entre el 4 de Septiembre (día de la elección) y el 3 de Noviembre (día de la ascensión al mando) pasó de todo. Fueron días intensos y cruciales. El día clave estaba centrado en el 24 de Octubre, fecha en que el Congreso Pleno debería ratificar a Allende o designar a la segunda mayoría. En estos dos meses hubo terrorismo; campaña de pánico económico; actividades de la CIA; se preparó un Golpe de Estado; se asesinó al Comandante en Jefe del Ejército por su posición constitucionalista en el curso de un intento de secuestro. La UP movilizó a sus partidarios en la defensa de lo que consideraba su victoria legítima.

Desde el mismo momento en que Allende obtuvo la primera mayoría, sectores de las clases dominantes y de las Fuerzas Armadas buscaron un Golpe de Estado demostrando que la extrema derecha ya no estaba mas interesada en la mantención del sistema liberal-democrático y es difícil determinar hasta que punto fue la solidez institucional lo que impidió su éxito, o por el contrario esas instituciones ya estaban deteriorándose y fue la desarticulación del bloque dominante lo que evitó el Golpe.

Diversas maniobras se realizaron para impedir la confirmación de Allende que iban desde los intentos de soborno a miembros del Parlamento hasta un ofrecimiento de Alessandri de renunciar si era electo por el Congreso, con lo que se convocarían a nuevas elecciones en las que probablemente Frei sería el candidato de la DC y la derecha unidas. Estados Unidos desarrolló un plan de sabotaje económico desde el interior y el exterior que buscaba provocar desorden social para arrastrar a la izquierda a responder con

violencia. Como resultado se esperaba un Golpe Militar. La CIA y la empresa transnacional ITT habían estado desde Junio de 1970 en contacto acerca de como prevenir la elección de Allende y la CIA había aconsejado como canalizar dineros de la ITT y otras compañías a la campaña de Alessandri (78). Dos grupos trabajaban activamente por el Golpe de Estado: uno encabezado por el ex-General Viaux y el otro por el General Valenzuela, ambos con apoyo directo de la Embajada Norteamericana. Se consideró la formación de milicias civiles y la renuncia del Gabinete de Frei y su reemplazo por un gabinete militar. Los grupos terroristas vinculados a Viaux trataron de inculpar a la izquierda atribuyendo sus actos a una fantasmal "Brigada Obrero-Campesina". Los terroristas detenidos por la policía fueron dejados en libertad por el Ministro de la Corte de Apelaciones Abraham Meersohn.

El 23 de Septiembre como resultado de presión norteamericana (79) y de los golpistas (80), Andrés Zaldivar habló en su calidad de Ministro de Hacienda de una grave crisis económica achacándosela al resultado de las elecciones. Como era de esperar desató un pánico financiero. El 29 de Septiembre un memorandum de la ITT hablaba de que Frei deseaba que Allende fuera detenido a través de un voto en el Congreso o por una crisis que hiciera imperiosa la intervención militar. Se agregaba que Frei se movía con cuidado para preservar su imagen de demócrata. Se concluía informando a los mas altos ejecutivos de esa empresa de los pasos dados para producir la bancarrota de importantes instituciones financieras y "que el colapso económico es estimulado...por el Presidente Frei" (81).

En la investigación judicial del asesinato del Comandante en Jefe del Ejército, General Schneider, los conjugados mencionaron a dos senadores derechistas, Francisco Bulnes del PN y Raúl Morales de la Democracia Radical como entrevistándose con ellos. Señalaron que "se trató de dar un Golpe de Estado" (82) y que "teníamos la anuencia del Presidente Frei" (83).

Las posiciones públicas de respeto a la Constitución de Schneider convencieron a los golpistas de la necesidad de removerlo. En lo que fue conocido como la "Doctrina Schneider", éste había dicho:

"Dije que iba a defender este sistema constitucional y lo



voy a hacer hasta el final. Porque aquí no se trataba de que sólo ibamos a defender ésto si ganaba el candidato que convenia a determinado sector" (84).

Schneider había llegado a la Comandancia del Ejército el 24 de Octubre de 1969 como consecuencia de los sucesos del "tacnazo" (85) y había desarrollado una silenciosa y paciente tarea de afianzamiento de la obediencia militar a la autoridad civil.

Como los complotados no pudieron obtener el envío de Schneider a Estados Unidos "porque él se negó a ir" (86) se deciden por su secuestro. En una reacción de nerviosismo frente a la inesperada resistencia de Schneider, disparan contra su cuerpo sus asaltantes Diego Izquierdo y Juan Luis Bulnes (87), miembros de dos de las más aristocráticas familias de Chile. El asesinato de Schneider paralizó al golpismo y la reacción emocional fue tal que el resultado fue el contrario al esperado: las Fuerzas Armadas garantizaron la reunión del Congreso en vez de establecer una Junta Militar, permitiendo una toma de posesión normal, a pesar que Chile estaba bajo Estado de Emergencia y por lo tanto bajo control militar.

El plan subversivo fracasó en 1970 en primer lugar por una razón de tiempo, ya que en dos meses fue imposible modificar la ideología que sustentaba al régimen institucional; en segundo lugar, porque dadas las posiciones de la candidatura Tomic, la extrema derecha se encontraba política y socialmente aislada; en tercer lugar y he aquí la gran lección que aprendieron, el plan fue desarrollado a un nivel superestructural (partidos, parlamento, altos mandos de las Fuerzas Armadas) sin poder fusionarlo con la estructura social como para producir una crisis política y social aguda.

Estas razones parecen ser importantes, ya que prácticamente todo el personal dirigente del aparato estatal estaba comprometido en el complot. Entre otros, en el Ejército lo estaban el General Camilo Valenzuela, Jefe de la Guarnición de Santiago y el General Eduardo Arriagada, Comandante de la Tercera División; en la Marina participaba su Comandante en Jefe, Almirante Hugo Tirado; en representación de la Fuerza Aérea apareció el General Joaquín García, quien afirmaba poder incorporar al Comandante en Jefe, General Carlos Guerraty; por último, el General-Director de

Carabineros, Vicente Huerta representaba a ese cuerpo uniformado. (88). No sólo el Presidente Frei, sino también sus Ministros Patri- cio Rojas del Interior, Andrés Zaldívar de Hacienda, Sergio Ossa-Pretot de Defensa y Carlos Figueroa de Economía fueron men- cionados en el proceso seguido por la Justicia Militar.

Para ser confirmado por el Congreso Pleno, Allende necesita- ba el apoyo o la abstención de la DC y ese partido exigió como requisito previo la incorporación a la Constitución de un "Estatuto de Garantías". Este documento es criticado asperamente por la Juventud Socialista y el MIR pero gracias a él, el sector Tomic logró neutralizar a la derecha de su partido. El Estatuto fue redactado por una comisión conjunta UP-DC y por su intermedio se garantizaban elementos relacionados con la mantención de la democracia liberal: libertad de los partidos políticos, de la prensa y la profesionalización de los institutos uniformados. Allende rechazó la intención de la DC de transformar a las Fuerzas Armadas en el árbitro de su cumplimiento. Aprobado como ley por el Parlamento posibilitó la confirmación de Allende por el Congreso Pleno por 153 votos contra 36 con el apoyo de la DC.

El Martes 3 de Noviembre a las once horas y doce minutos, Salvador Allende juraba como Presidente en el Salón de Honor del Congreso Nacional. A petición de Allende se celebró un "Te-Deum"

ecuménico con la participación de representantes de todas las religiones existentes en Chile. Posteriormente, se realizaron un acto de masas en el Estadio Nacional, en el que Allende pronunció su primer discurso como Jefe de Estado y un Desfile Militar en el Parque Cousiño.

## 12.-CONCLUSION.

Garcés (89) ha criticado con razón la "concepción idealista de la dialéctica" (90) de Debray, cuando éste afirma:

"quizás habría que inventar una nueva ley de la historia -o una antiley- que sería la ley de las sorpresas: cuando sucede algo importante en la historia es siempre por sorpresa" (91)

La verdad es que nada en la historia sucede por "sorpresa". Sin embargo, Garcés cae en el mismo error cuando afirma al referirse al Chile de 1970:

"El azar quiso que el Comandante en Jefe del Ejército, fuera de los que rehusaron todo compromiso (con el golpe NA). Si la personalidad del Comandante en Jefe del Ejército hubiera sido otra, el Gobierno de la Unidad Popular habría sido derrotado por las armas antes de entrar en funciones" (92)

Atribuir la llegada de Allende a la Presidencia al "azar" es inexacto y como explicación es parcial y limitada, ya que lo fundamental fue la correlación de fuerzas sociales y las formas ideológicas que predominaron dentro de las Fuerzas Armadas.

La UP es el resultado de un esfuerzo prolongado de organización de la conciencia socialista, que se originaba a lo menos a los comienzos del siglo. En 1941, socialistas y comunistas obtenían un tercio del electorado cuando en otros países de América Latina, los partidos obreros están recién formándose. La UP es el resultado exitoso de una larga lucha política en la que los partidos de izquierda no sólo habían fortalecido sus posiciones, sino que también habían logrado agrupar en torno a ellos a otros sectores sociales.

Si algo prueba la experiencia Chilena es la importancia de la lucha democrática. Chile no niega los principios clásicos del marxismo, pero sí está en contra de sus deformaciones dogmáticas. El marxismo no habla de una negación de toda la sociedad existente, sino del desarrollo de una parte de esa sociedad, constituida de manera antagónica a su polo dominante. La revolución no se puede desarrollar en forma totalmente externa a la democracia liberal ya que partidos y sindicatos nacen allí. Desgraciadamente, dentro del análisis marxista existe un subdesarrollo del análisis de las formas adoptadas por la democracia liberal-burguesa en países políticamente desarrollados y Chile está más cerca de Francia que de un típica país periférico en términos políticos.

Las clases sociales son mejor vistas como agentes que como actores. Aunque no inventan la historia sí contribuyen a hacerla. La actividad de las clases se realiza a través de una práctica delimitada por condicionamientos sociales que limitan y definen.

Tres adquirían particular importancia en la formación social Chilena: el rol de las Fuerzas Armadas; una fuerte presencia de las clases medias; y las características del sistema institucional.

Este último estaba caracterizado por una democracia liberal funcionante; por partidos marxistas de masas; y por presidencialismo, pluralismo y representación proporcional en las elecciones.

El desarrollo dependiente de la industrialización produjo un esquema ocupacional en el que alcanzaban gran difusión los sectores medios de pequeña burguesía propietaria y asalariada y los burócratas del Estado. Un país en el que habían mas sectores medios que campesinos o obreros. Por el otro lado, la economía produjo una gran masa de semiproletariado y desocupados, los llamados "pobres no proletarios" (93) o "pobres de la ciudad y el campo" (94). En general carecían de organización gremial y de una adhesión partidista estable. Dado este tipo de comportamiento, es necesario incluir también al pueblo mapuche y a los minifundistas. En una población de diez millones es necesario mencionar a un millón y medio de dueñas de casa, en general conservadoras, y 900.000 estudiantes bastante politizados. La UP estaba consciente que las <sup>capas</sup> medias no eran movilizables en torno a una política insurreccional, sino que buscaban encontrar sus posibilidades dentro del marco institucional.

El Programa de la UP invitaba a las Fuerzas Armadas a que agregaran la soberanía económica a su tarea de defensa de las fronteras geográficas del país. Entre Septiembre y Noviembre de 1970, el "legalismo" y el "constitucionalismo" habían actuado en forma eficiente sobre los institutos armados, demostrando que su efecto era grande mientras no se lograra la creación de elementos capaces de desarrollar un contexto favorable al golpe. La extrema derecha había fracasado en el plano militar, porque -por encima de otras razones- estaba aislada políticamente en esa coyuntura.

Las Fuerzas Armadas habían estado obedeciendo a la autoridad legal durante las cuatro últimas décadas. Diversas razones explicaban esta situación que Joxe calificaba como "el reposo del guerrero":

- el interés de las clases dominantes en el mantenimiento de la institucionalidad;
- la solidez de las organizaciones obreras que se habían desarrollado en el sistema; y
- el interés de los sectores medios en participar.

Sin embargo a partir de la Segunda Guerra Mundial, las instituciones militares cobran cada vez mas autonomía en relación al poder civil y se convierten en cuerpos practicamente separados, debido a sus vinculaciones con el extranjero, fundamentalmente Estados Unidos. Por otra parte, la estructura interna de las Fuerzas Armadas permanece ajena al proceso de democratización que experimentaba la sociedad.

Cuando la UP planteó su programa analizó a las Fuerzas Armadas más en términos de su apariencia que de su esencia. En efecto, aunque representaban a las clases dominantes, no habían sido instrumento de una fracción determinada en la historia reciente. Aparecían con un carácter "nacional" y de adherencia a una ideología de prescindencia política; el uniforme no era símbolo de status social para las clases dominantes (salvo la Marina); tropas y sub-oficiales eran de origen popular y el servicio militar "obligatorio" se reducía casi en exclusividad a obreros y campesinos. En esa época Allende llegó a decir que "las Fuerzas Armadas son el pueblo en uniforme". La UP confiaba en la existencia de condiciones favorables para la neutralización de institutos armados sin vinculación directa aparente a los intereses privados de la economía. Olvidó que esa vinculación era ideológica en torno a un sistema.

En la década de los 60s se habían producido dos factores que posibilitaron la victoria electoral de la izquierda: un ascenso importante de la lucha de masas y la división de las clases dominantes como consecuencia de las reformas del gobierno demócrata-cristiano. Tanto la UP como la DC pueden ser adecuadamente vistas como expresiones distintas de la crisis de dominación de la sociedad Chilena.

La DC había tenido su oportunidad y había fracasado. La de la UP llegaba a partir del 4 de Septiembre, día en que Celia Sánchez, secretaria de Fidel Castro felicitaba en nombre de éste a Allende por teléfono desde La Habana (95) y a las 01,25 de la madrugada, Salvador Allende hablaba desde los balcones de la sede de la Federación de Estudiantes.

Se inauguraba una nueva etapa en la historia de Chile.

NOTAS.

- (1). René Zavalata, "Notas sobre la Democracia Burguesa, la Crisis Nacional y la Guerra Civil en Chile", en Varios Autores, El Golpe de Estado en Chile, Fondo de Cultura Económica, México, 1975, pp. 75, 76. Los antecedentes históricos que a continuación se mencionan están tomados de este autor.
- (2). Agradezco a Gerardo Ojeda que me haya permitido leer algunos capítulos de la tesis doctoral que realiza en la República Democrática Alemana. Los antecedentes que a continuación se entregan están tomados de su novedosa interpretación de la historia de Chile.
- (3). Aunque la crisis provenía de antes, por lo menos desde 1902.
- (4). Este capítulo está basado en la Introducción de R. Debray a Conversations with Allende, NLB, Londres, 1971.
- (5). Debray, Conversations..., ob.cit., pp. 36, 37.
- (6). "Entendemos por oligarquía al conjunto de sectores de la clase dominante vinculados directa e indirectamente a la actividad primaria exportadora y a los latifundistas que producen para el mercado interno o que detentan la propiedad de la tierra sin hacerla producir mayormente"; Vania Bambirra, El Capitalismo Dependiente Latinoamericano, S. XXI, México, 1974.
- (7). La afirmación de Haya de la Torre de que el imperialismo es la primera etapa del capitalismo en América Latina, indudablemente no se aplica a Chile.
- (8). A veces varias funciones se reunían en una sola persona.
- (9). En 1967, más del 40% de los activos de las Sociedades Anónimas se hallaba bajo control extranjero.
- (10). En 1965, la producción de 10 empresas cubría más de la mitad de la producción total en cada rama de actividad.
- (11). Entre otros, Dos Santos, Pinto, Marini, Vuskovic.
- (12). En la forma como lo define Poulantzas, ver Classes in Contemporary Capitalism, NLB, Londres, 1975.
- (13). El número de sindicatos subió en el mismo periodo de 1.917 a 9.803.
- (14). Es el caso de Jaime Guzmán, ex-Presidente de la Federación de Estudiantes de la Universidad Católica.
- (15). Los antecedentes históricos están tomados de Enzo Faletto, Eduardo Ruiz y Hugo Zemelman, Génesis Histórica del Proceso Político Chileno, Quimantú, Santiago, 1972, especialmente, pp. 56-62.
- (16). Ruy Mauro Marini, El Reformismo y la Contrarrevolución, ERA, México, 1976, pp. 76, 77.
- (17). Sergio Ramos, Chile: ¿Una Economía de Transición?, Prensa Latinoamericana, Santiago, 1971, p. 51.
- (18). Ibid., p. 61.
- (19). Ibid., p. 64.
- (20). Ibid., p. 70.
- (21). O. G. Garretón, "Concentración Monopólica en Chile: Participación del Estado y de los Trabajadores en la Gestión Económica", en Cuadernos de la Realidad Nacional, Santiago, N°7, 1971, p. 143.
- (22). V. Brodersohn, Consideraciones sobre el Carácter Dependiente de la Burguesía Industrial Chilena, CESO, Santiago, 1969, p. 10.
- (23). Marini, El Reformismo..., ob.cit., p. 81.
- (24). Ramos, Chile... ob.cit., p. 79. El Estado realizaba sin embargo sólo el 19,4% del producto.
- (25). En la forma que lo utiliza Althusser, "Contradiction and Overdetermination", en For Marx, NLB, London, 1977.

- (26). Se puede establecer una analogía con la Transición al Socialismo, donde también el Estado es utilizado para imponer un cierto orden económico. La diferencia está en que en la Transición el proceso se realiza en perjuicio de la burguesía.
- (27). "Informe al Pleno del Partido Comunista", Agosto 1977, Chile-América, Roma, N°35-36, 1977, p. 86.
- (28). Carlos Altamirano, Dialéctica de una Derrota, S. XXI, México, 1977, p. 23.
- (29). Muchos dirigentes y militantes del Partido Socialista-Obrero contribuyeron a fundar el PS, incluyendo un ex-Secretario General.
- (30). Faletto, Ruiz, Zemelman, Génesis..., ob.cit., pp. 82-86.
- (31). Ibid., pp. 82-86.
- (32). Una fundamentación teórica de estos conceptos está en Ernesto Laclau, "Towards a Theory of Populism" & "Fascism and Ideology", en Politics and Ideology in Marxist Theory, NLB, Londres, 1977.
- (33). Eduardo Labarca, Chile al Rojo, Universidad Técnica, Santiago, 1971, p. 194.
- (34). Ibid., p. 206.
- (35). *Pedro AQUIVOR-CERDA, Juan Antonio RÍOS y Gabriel González-Vielva*
- (36). En 1973, se integró al Partido Radical desapareciendo como colectividad autónoma.
- (37). Eugenio Velasco, "La Educación Chilena bajo los Militares", Chile-América, Roma, N°35-36, 1977, p. 25.
- (38). Laclau desarrolló estos conceptos en la obra citada en (32).
- (39). Citado por Debray, Conversations..., ob.cit., p. 41.
- (40). "...desde el interior de su propio proyecto reformista... se desarrolló en la base un movimiento de masas espontáneo de naturaleza revolucionaria, que desbordaba inevitablemente los límites del proyecto mismo", Regis Debray, Conversations..., ob.cit., p. 11. Debray falta a la verdad al utilizar el término espontáneo sin mayores calificaciones, ya que subvalora la capacidad de movilización y de organización de la izquierda en Chile.
- (41). En el sentido que Gramsci le atribuye al término, Prison Notebooks, Lawrence and Wishart, Londres, 1971.
- (42). Ver Gramsci, Prison..., ob.cit., p. 245.
- (43). Citado en el "Informe al Pleno del Comité Central del Partido Comunista", Agosto 1977, Chile-América, Roma, N°35-36, 1977, p. 106. Declaraciones como éstas explican porque la DC no se pudo plantear inmediatamente en una oposición absoluta al gobierno de la UP, ya que una ideología como la de la DC no es una simple herramienta que puede ser abandonada en cualquier momento. Toda interpelación ideológica transforma en sujetos a los individuos a los cuales se dirige. Estos aceptan esa interpelación y se necesita tiempo para moverse de un conjunto de interpelaciones ideológicas a otro.
- (44). Esta es la tesis propuesta por Lipset and Rokkan en relación a la irrupción masiva de nuevos votantes, Party System and Votes Alignments, Cross National Perspectives, The Free Press, New York, 1967, pp. 44-49.
- (45). Marini, El Reformismo..., ob.cit., p. 155.

- (46). Ibid, p.157.
- (47). Ibid, p.159.
- (48). Ibid, p.160.
- (49). Ibid, p.161.
- (50). J.Garcés, Allende y la Experiencia Chilena, Ariel, España, 1976, pp.46, 47.
- (51). Citado por Eduardo Labarca, Chile al..., ob.cit.
- (52). Paul Sigmund, The Overthrow of Allende and the Politics of Chile: 1964-1976, University of Pittsburgh Press, 1977, p.297.
- (53). Ver, Labarca, Chile al..., ob.cit., pp.345-347; tb., 255-263; 276-277; 309; 335.
- (54). Ibid, p.276.
- (55). Revista Ercilla, Santiago, Sept.1º, 1970.
- (56). Labarca, Chile al..., ob.cit., p.162.
- (57). Ibid, p.361. La propaganda reaccionaria se concentró en presentar imágenes de paredones y de tanques soviéticos desfilaro en Chile. Incluso el propio Arzobispo de Santiago se vio obligado a condenar la utilización de imágenes religiosas para una campaña de odios.
- (58). Ibid, p.160.
- (59). Ibid, p.363.
- (60). Por ejemplo, en las elecciones de 1969, la campaña del PN decía: "Vote por X diputado para que el 70 lo haga por Alessandri".
- (61). Labarca, Chile al..., ob.cit., pp.234, 235.
- (62). Ibid, p.234.
- (63). Ver, Ibid, pp.237, 238.
- (64). Acuerdo sobre Conducción y Estilo de la Campaña, Santiago, 1970.
- (65). Programa Básico de Gobierno, Stgo., Varias Ediciones, 1970.
- (66). Labarca, Chile al..., ob.cit., pp.197, 198.
- (67). J.Garcés, Allende y..., ob.cit., p.241.
- (68). Ibid.
- (69). Labarca, Chile al..., ob.cit., pp.223, 224.
- (70). Cada grupo podía votar por una primera y una segunda preferencia.
- (71). Labarca, Chile al..., ob.cit., pp.241-245.
- (72). Ibid, pp.245, 246.
- (73). Ibid, p.249.
- (74). Ibid, p.251.
- (75). Ibid.
- (76). Ibid, p.178.
- (77). Ibid, p.252.
- (78). Covert Action in Chile, US Congress, Senate, pp.12, 13.
- (79). Sigmund, The Overthrow..., ob.cit., p.116.
- (80). "Solicitamos exposición del Ministro de Hacienda Zaldívar", declaraciones de Viaux a la revista Que Pasa, Stgo, 6-12 Oct.1977, p.10
- (81). US Senate, ITT Hearings, pt.2, pp.622-25.
- (82). Que Pasa, 6-12 Oct.1977, p.9.
- (83). Ibid, p.10.
- (84). Labarca, Chile al..., ob.cit., p.43.
- (85). Rebelión del Regimiento Tacna, encabezada por el General Viaux el 21 de Octubre de 1969.
- (86). Que Pasa, 6-12 Oct.1977, p.10.
- (87). Fallo del Juez Militar, General Enrique Morel (12 de Agosto), Revista Hoy, Stgo, 17-23 Agosto 1977, p.17.
- (88). Discutieron varios planes: levantamiento conjunto de regimientos de Valparaíso y la Escuadra; otro consistía en un alzamiento de regimientos en el Sur coordinado con la Marina y la Fuerza

- Aérea.
- (89). El Camino Político hacia el Socialismo, Ariel, España, p.8.
- (90). Ibid, p.9.
- (91). Debray, Conversación con Allende, S.XXI, México, p.37.
- (92). Artículo en Le Monde, Francia, 18-X-73. Enfasis mío.
- (93). Caracterización del MAPU aprobada en su 2º Congreso, Diciembre de 1972.
- (94). Caracterización del MIR, Informe de la Comisión Política al Comité Central, Agosto de 1972.
- (95). Fidel Castro le había dicho meses antes a Volodia Teitelboim, miembro de la Comisión Política del PC: "Creo que Uds. van a ganar", declaración que tuvo fuerte repercusión en Chile; Labarca, Chile al..., ob.cit., p.351.